



Consejo de Seguridad

Sexagésimo tercer año

5851^a sesión

Miércoles 12 de marzo de 2008, a las 10.00 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Churkin.	(Federación de Rusia)
<i>Miembros:</i>	Bélgica.	Sr. Verbeke
	Burkina Faso	Sr. Kafando
	China	Sr. Liu Zhenmin
	Costa Rica	Sr. Urbina
	Croacia	Sr. Jurica
	Estados Unidos de América	Sr. Khalilzad
	Francia.	Sr. Ripert
	Indonesia	Sr. Natalegawa
	Italia	Sr. Spatafora
	Jamahiriyá Árabe Libia	Sr. Ettlhi
	Panamá	Sr. Arias
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir John Sawers
	Sudáfrica	Sr. Kumalo
	Viet Nam	Sr. Le Luong Minh

Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2008/159)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2008/159)

El Presidente (*habla en ruso*): Deseo informar al Consejo de que he recibido sendas cartas de los representantes del Afganistán, Australia, el Canadá, los Emiratos Árabes Unidos, Eslovenia, España, la India, Islandia, el Japón, Kazajistán, Kirguistán, Nueva Zelanda, los Países Bajos, el Pakistán, la República de Corea, la República Islámica del Irán y Turquía en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con la anuencia del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Tanin (Afganistán) toma asiento a la mesa del Consejo y los representantes de los demás países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad decide cursar una invitación, de acuerdo con el artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Jean-Marie Guéhenno, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Guéhenno a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2008/159).

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Jean-Marie Guéhenno, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

Antes de darle la palabra, deseo acoger con satisfacción, en nombre de los miembros, el nombramiento del Sr. Kai Eide como Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. Asimismo, acojo con agrado su presencia en esta sesión antes de asumir sus importantes funciones en el Afganistán. Esperamos con interés trabajar en estrecha colaboración con él y le deseamos buena suerte y éxito en su nueva y difícil función.

Doy ahora la palabra al Sr. Guéhenno.

Sr. Guéhenno (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera darle las gracias por haber tomado la iniciativa de convocar este debate público sobre el Afganistán. El elevado número de miembros que ha solicitado intervenir hoy nos recuerda vivamente que el Afganistán cuenta con muchos amigos en la comunidad internacional y refleja nuestra determinación común de ayudar al Afganistán a lograr la reconstrucción, la reconciliación y la concreción de las aspiraciones del Acuerdo de Bonn y el Pacto para el Afganistán.

Me complace contar hoy con la presencia del Sr. Bo Asplund, quien ha dirigido de manera capaz la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) desde la partida del Sr. Tom Koenigs en diciembre pasado y, sobre todo, del Embajador Kai Eide, a quien el Secretario General, como acaba de señalar el Presidente, ha nombrado recientemente su nuevo Representante Especial para el Afganistán y Jefe de la UNAMA. Imprimirá un nuevo impulso a nuestros esfuerzos. En este sentido, quisiera dar las gracias a todos los Estados Miembros que han manifestado su decidido apoyo al Sr. Eide cuando se dispone a asumir sus funciones en Kabul.

El informe del Secretario General (S/2008/159), que se hizo público la semana pasada, habla por sí mismo. Describe con franqueza las dificultades que hemos enfrentado, sobre todo en el año transcurrido. No obstante, con estas dificultades hemos aprendido

algunas lecciones importantes, que ahora debemos llevar a la práctica. En particular, tenemos un diagnóstico, con el que cada vez más personas están de acuerdo, de los principales obstáculos que debemos enfrentar. Enfrentamos una insurrección que ha demostrado ser más fuerte de lo que esperábamos y también más despiadada de lo que jamás habríamos imaginado. Las instituciones gubernamentales afganas siguen siendo débiles y, si no tienen capacidad suficiente, todavía pueden debilitarse más debido a las prácticas corrosivas y destructivas de la corrupción. Lamentablemente, la economía ilegal de la droga es masiva, se desarrolla gracias a la poca autoridad del Estado, ha facilitado la insurrección y ha socavado el Estado. El entorno regional es complejo y, en ocasiones, se persiguen los intereses nacionales a expensas del esfuerzo necesario para mantener conjuntamente la estabilidad del Estado de forma coordinada. Por último, sin duda la comunidad internacional está comprometida y es generosa, pero en ocasiones le ha faltado unidad en cuestiones fundamentales para nuestra estrategia en el Afganistán. Las Naciones Unidas también son en parte responsables de las deficiencias de la coordinación internacional. Lo reconocemos y, como explicaré durante esta exposición, estamos esforzándonos por corregirlo. No obstante, para eso precisaremos la cooperación de todos los asociados internacionales y afganos.

Partiendo de este diagnóstico común de los problemas con que tropezamos, el Consejo de Seguridad tiene ahora la importante responsabilidad de renovar el mandato de la UNAMA. Pese a los importantes progresos registrados en el Afganistán, sobre todo en los ámbitos de la educación y la salud pública, y a pesar de la alta tasa de crecimiento económico, todavía enfrentamos los graves problemas que acabo de mencionar. Habida cuenta de la evolución de la situación en los últimos dos años, ahora hay que encarar esos desafíos y efectuar las correcciones y los cambios de rumbo necesarios. Por eso, el Secretario General ha incluido en su informe una sección sobre el mandato de la UNAMA que, esperamos, ayudará al Consejo a decidir el futuro de la Misión.

(continúa en inglés)

El actual mandato de la UNAMA es producto de las negociaciones celebradas a finales de 2005 entre el Gobierno del Afganistán y los principales asociados. Como se indica en el informe de 6 de marzo del

Secretario General, consideramos que el mandato sigue siendo adecuado y que es suficientemente amplio para el cumplimiento de nuestros objetivos. Por lo tanto, no hemos tratado de cambiar o ampliar el mandato de la UNAMA. En otras palabras, no consideramos que la UNAMA necesite poderes adicionales. No obstante sí creemos que, ante la evolución de la situación, debemos afinar su mandato. Por esa razón, el Secretario General ha propuesto las seis esferas de atención que se exponen en el párrafo 64 de su informe. Quisiera señalar a su atención algunas de estas esferas de atención. La primera es la coordinación de la asistencia internacional.

Las recomendaciones del Secretario General sobre esa cuestión esencial son la culminación de un debate que se inició en septiembre del año pasado en la reunión de alto nivel sobre el Afganistán, celebrada paralelamente a las sesiones de la Asamblea General. Escuchamos los llamamientos muy claros que hicieron muchos de los participantes para que las Naciones Unidas intensificaran sus esfuerzos encaminados a la coordinación. Ulteriormente, iniciamos consultas con los Estados Miembros, con el Gobierno del Afganistán y en el seno de la UNAMA sobre el mejor modo de lograrlo. Esos debates se llevaron a la reunión de la Junta Mixta de Coordinación y Vigilancia que se celebró en Tokio el mes pasado. Entre otras cosas, en la reunión de Tokio se concluyó que el Pacto sigue siendo la expresión de la alianza internacional con el Gobierno del Afganistán, que la Junta Mixta de Coordinación y Vigilancia es el principal órgano de coordinación que supervisa esa alianza y que la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán, cuando se presente en la conferencia que ha de celebrarse en París en junio, será el programa para cumplir los objetivos del Pacto.

Por lo tanto, hay dos cuestiones fundamentales para asegurar que todo eso lleve a una mejora de la vida de los afganos. Primero, la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán debe recibir el mayor apoyo posible y, segundo, la Junta Mixta de Coordinación y Vigilancia debe ser capaz de desempeñar un papel efectivo. Las recomendaciones del Secretario General reflejan esas dos prioridades. El apoyo a la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán implica que los donantes deben aportar más fondos a través del presupuesto básico del Afganistán. La consolidación de la Junta implica asegurarse de que ésta al menos sea consciente de los tres proyectos de asistencia

principales que se desarrollan en el país, pueda determinar si algunos sectores o provincias no están siendo suficientemente atendidos y esté en condiciones de proponer ajustes. Quizá sea preciso fortalecer la secretaría de la Junta para que organice y analice esos datos.

La segunda cuestión es la relación de la UNAMA con la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS). Esta relación se basa en dos pilares firmes, a saber, nuestros objetivos comunes y nuestros mandatos complementarios pero distintos, que en ambos casos dimanaban del Consejo de Seguridad. Desde que la OTAN asumió la dirección de la FIAS, hemos creado mecanismos para la coordinación y hemos aprendido a trabajar los unos con los otros en las provincias, donde interactúan los equipos provinciales de reconstrucción y las oficinas de la UNAMA; en Kabul, mediante la colaboración entre la dirección de la UNAMA y la sede de la FIAS en la capital, y también en las sedes en Nueva York y Bruselas. Esperamos con interés la reunión que se celebrará en Bucarest a principios de abril, cuando la OTAN presentará su enfoque general. El Secretario General estará presente en esa reunión, con lo que quedará demostrada la gran prioridad que asignamos a esta relación y a lograr el éxito en el Afganistán.

La tercera cuestión que quería destacar es la de las próximas elecciones. Las Naciones Unidas desempeñaron un papel importante en las elecciones de 2004 y 2005, en las que no sólo ofrecimos asesoramiento técnico, sino que también asumimos parte de la responsabilidad respecto de las elecciones mediante nuestra presencia en el Órgano Conjunto de Gestión Electoral. Seguimos dispuestos a prestar apoyo en el próximo ciclo de elecciones en el entendimiento de que, al contrario de lo que ocurrió en el ciclo anterior, la Comisión Electoral Independiente del Afganistán llevará la batuta a todas luces. La inscripción de los votantes y la celebración de elecciones exigirán un importante apoyo financiero de la comunidad internacional. Estamos trabajando con la Comisión Electoral para concluir los planes a fin de poder presentarlos a los donantes. No hay que subestimar los obstáculos ni tampoco lo que está en juego. A partir de la experiencia de otras operaciones de paz, hemos aprendido que el segundo ciclo de elecciones que se celebran después de un conflicto con frecuencia es más decisivo que el primero. Es probable que así sea en el Afganistán. Estamos examinando

nuestras estructuras y nuestros recursos para que podamos reaccionar inmediatamente cuando se nos solicite asistencia y cuando las autoridades afganas hayan adoptado las decisiones necesarias sobre la fecha de las elecciones y la legislación electoral esencial. Aliento al Gobierno del Afganistán y a las instituciones legislativas a que adopten esas decisiones sin más demora.

La cuestión del establecimiento de contactos políticos sigue siendo fundamental para nuestras iniciativas. Hace poco el Sr. Asplund se reunió con el Presidente Karzai, quien le aseguró que apoya plenamente los esfuerzos de divulgación que realiza la UNAMA entre el público afgano, sobre todo entre aquellos afganos que se sienten distanciados de su Gobierno y que no están en contra de la Constitución ni están sujetos a las sanciones impuestas por las Naciones Unidas con arreglo al proceso iniciado mediante la resolución 1267 (1999). Para ser más eficientes, fortaleceremos nuestra presencia sobre el terreno agregando personal internacional en las siete oficinas provinciales de la UNAMA que se han creado en los últimos 18 meses, según se aprobó en el último presupuesto. En estrecha cooperación con el Departamento de Seguridad, también estamos a punto de iniciar una evaluación de las actividades de la UNAMA sobre el terreno con el fin de determinar la posibilidad de abrir nuevas oficinas sobre el terreno cuando las condiciones de seguridad lo permitan.

Para que nuestras actividades de divulgación sean dignas de crédito deben ir acompañadas de una mejora de la gobernanza, sobre todo en el plano local. Estamos apoyando a la Dirección Independiente de Gobernanza Local, recién creada, que es el vehículo principal para mejorar la gobernanza subnacional, a fin de estrechar los vínculos entre los gobiernos local y central. La UNAMA también apoyó el diseño del programa nacional de justicia, que se centra en el aumento de la capacidad afgana para ofrecer servicios jurídicos, garantizar el acceso del público a los tribunales y a la asistencia jurídica y concienciarlo de los derechos que tiene y los procesos de resarcimiento jurídico de que dispone.

Esta iniciativa tiende a la ampliación tanto del estado de derecho como del gobierno local, y exhorto encarecidamente a los Estados Miembros a que velen por que cuente con los fondos suficientes.

Por último, con respecto a los estupefacientes ilegales, a los que me he referido como uno de los principales factores que perjudican la seguridad y la gobernanza en el Afganistán, me complace que la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión lograra ponerse de acuerdo sobre un plan para la aplicación de la estrategia de lucha contra los estupefacientes. Gracias a las deliberaciones que se celebraron durante la redacción de ese plan, se resolvieron las diferencias de política, que habían menoscabado nuestros esfuerzos conjuntos de lucha contra los estupefacientes. La UNAMA y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito proporcionaron asesoramiento técnico, lo cual contribuyó a que se llegara a ese consenso. Esperamos que en adelante se continúe ofreciendo ese tipo de asesoramiento técnico y orientaciones políticas tanto al Gobierno afgano como a sus asociados internacionales. En particular, tal como hemos señalado a menudo, debemos centrarnos en la reforma del sector de la seguridad y, sobre todo, en el desarrollo de la Policía Nacional Afgana. Espero que las iniciativas de reforma, que han empezado pero que han tardado en surtir efecto, se aceleren mediante la Junta Internacional de Coordinación Policial, a la que, en la reunión de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión celebrada en Tokio, se le encomendó la tarea de supervisar la aplicación de esas reformas.

Sr. Presidente: Al presentar el informe del Secretario General (S/2008/159) me he centrado sólo en algunas de las muchas cuestiones que en él se tratan. De cara al futuro, debemos ser pragmáticos, pero también ambiciosos. Estoy seguro de que muy pronto el Embajador Eide expondrá sus propias observaciones sobre el papel de las Naciones Unidas en el Afganistán ya que está familiarizado con el país y con el sistema de las Naciones Unidas. Esperamos con interés las opiniones y sugerencias que sin duda nos presentará con gran criterio y, personalmente, debo decir que me complace dejar la UNAMA en manos de una persona tan capaz.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Guéhenno por su exposición. De conformidad con el entendimiento alcanzado entre los miembros del Consejo, deseo recordar a todos los oradores que deben limitar sus intervenciones a un máximo de cinco minutos con el fin de que el Consejo pueda trabajar con diligencia. Ruego a las delegaciones que tengan declaraciones extensas que se sirvan distribuir el texto

y formular una versión resumida cuando hagan uso de la palabra en el Salón.

Sr. Spatafora (Italia) (*habla en inglés*): Ante todo, quiero dar cálidamente las gracias al Sr. Guéhenno por su clara y exhaustiva exposición sobre el informe del Secretario General relativo a la situación en el Afganistán (S/2008/159). También quiero reconocer la participación y la presencia en el Salón del nuevo Representante Especial del Secretario General, Sr. Eide. Estamos muy contentos con el nombramiento de un diplomático tan capaz y experto para un cargo que, como éste, supone todo un reto. Cuantas más expectativas se depositen en él —y en este caso, son muchas— más será el apoyo que necesitará cuando acometa esta empresa. Quiero asegurar al Sr. Eide que puede contar con nosotros.

Sr. Presidente: También quiero darle las gracias por haber convocado esta sesión en la modalidad más amplia posible. La larga lista de oradores inscritos demuestra el vivo interés que esta cuestión despierta en muchos de los Miembros. También demuestra que el Afganistán puede contar con muchos amigos en su afán por lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo. Es un privilegio para nosotros tener la oportunidad de escuchar a asociados de todos los ámbitos antes de emprender las últimas fases de nuestra labor sobre la resolución relativa a la prórroga del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

Nos sentimos honrados por la responsabilidad de dirigir este proceso desde el Consejo, pero también creemos que, en ese sentido, tenemos la función de estrella guía. Creo que el Secretario General ha capturado esa idea de la estrella guía en el párrafo 64 del informe, en el que señala que

“El principio rector de las actividades de la UNAMA es consolidar el liderazgo del Afganistán e incrementar la cohesión internacional en apoyo de ese liderazgo.”
(S/2008/159, párr. 64)

A todos nos debe quedar claro que está en juego el fortalecimiento del liderazgo y la titularidad del Gobierno afgano. Procederemos teniendo plenamente en cuenta todas las opiniones que se presenten en este debate. Ante todo, hemos tomado nota del informe del Secretario General y de que, como ha dicho claramente el Secretario General Adjunto Guéhenno, el mandato es apropiado y suficientemente amplio, pero también hay

que delimitarlo mejor. Creo que esto es exactamente lo que tendremos que hacer, teniendo presentes las seis esferas que se destacan en el informe del Secretario General.

Italia se adhiere plenamente a la declaración que formulará la Representante Permanente de Eslovenia en nombre de la Unión Europea. Tan sólo agregaremos algunas observaciones complementarias sobre los desafíos que afronta el Consejo.

El principal mensaje que podemos extraer del informe del Secretario General es que en el Afganistán la comunidad internacional debe mantener el rumbo, seguramente con cambios en las modalidades, pero sin que flaquee la determinación. Esto es lo que piden nuestros amigos afganos. Los enemigos de la paz y de la estabilidad han demostrado que están dispuestos a explotar cualquier indicio de debilidad y a aprovechar todas las fisuras que se puedan haber generado. Una vez más, rendimos homenaje a las víctimas de todas las nacionalidades provocadas por la violencia gratuita que sufre el Afganistán. Ese número de víctimas mortales no se puede tolerar, y debe evitarse.

La confianza mutua entre el Afganistán y sus asociados es indispensable para contrarrestar las fuerzas de la oposición. La comunidad internacional debe confiar en la buena fe de las autoridades afganas, y las autoridades afganas, a su vez, deben confiar en el compromiso genuino e imparcial de sus asociados. Ese telón de fondo de confianza debe mantenerse, incluso si una de las partes cree que se están cometiendo errores. Esas malas interpretaciones —porque de esto es de lo que se trata: de interpretaciones y malas interpretaciones— no pueden violar el carácter compartido de nuestros objetivos estratégicos; pueden corregirse mediante el diálogo y el entendimiento mutuo. La inquietante alternativa sería que nuestra alianza se desintegrara y que nuestros enemigos comunes vencieran.

Creemos que las Naciones Unidas deben seguir desempeñando con determinación su papel insustituible de garante de nuestra alianza y confianza mutua. Nuestro compromiso común se alimenta de la legitimidad que sólo las Naciones Unidas pueden aportar. Teniendo esto presente, no podemos pedir a las Naciones Unidas que se esfuercen más en materia de coordinación si todos y cada uno de los agentes internacionales no tienen el compromiso genuino de acatar la función de coordinación de la Organización.

También debe quedar claro que esa función esencial debe seguir estando acompañada del fortalecimiento constante —repito— de la titularidad y el liderazgo afganos en todos los sectores, desde la seguridad hasta la prestación de servicios a la población. Como ha subrayado de manera tan adecuada el Secretario General Adjunto Guéhenno, la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión encarna esos principios rectores debido a su propia naturaleza y composición.

Por lo tanto, a nuestro modo de ver, se la debería reforzar aún más y habilitar para que pueda llevar a cabo sus funciones de supervisión, de conformidad con el Pacto para el Afganistán. Esas funciones se hacen más importantes a medida que nuestras labores conjuntas dirigidas a alcanzar los índices de referencia y a cumplir los plazos del Pacto enfrentan mayores desafíos.

El informe del Secretario General y la exposición informativa de hoy insisten en la naturaleza de los desafíos en los ámbitos de la seguridad, la gobernanza, los preparativos electorales, el desarrollo socioeconómico, la cooperación regional, la protección de los derechos humanos, la igualdad de género, la asistencia humanitaria y la lucha contra los estupefacientes. La Presidencia de la Unión Europea abordará con detalle las inquietudes que compartimos en esas esferas.

Me limitaré a agregar que, habida cuenta de todo lo anterior, sin lugar a dudas es oportuno organizar un examen de alto nivel de mitad de período de la aplicación del Pacto, a fin de reorientar nuestras labores y establecer nuevas prioridades al respecto. Por lo tanto, estamos dispuestos a contribuir a la preparación de la conferencia internacional para la que Francia se ha ofrecido como país anfitrión de manera tan acertada y amable.

Reuniones de ese tipo son fundamentales para imprimir un impulso renovado a las iniciativas sobre el terreno, según se demostró en el seguimiento eficaz que se dio a la Conferencia de Roma del año pasado sobre la justicia y el estado de derecho en el Afganistán. A este respecto hemos observado con particular satisfacción, las buenas noticias incluidas en el informe del Secretario General sobre el lanzamiento del programa nacional de justicia.

Por último, quisiera referirme a la cuestión vital de la contribución que deberá hacer el Consejo de Seguridad. En ocasiones, lo que sucede sobre el terreno

parece frustrar las peticiones y las expectativas que se expresan en torno a esta mesa, pero ello no quiere decir que el Consejo deba eludir el cumplimiento de sus funciones según se consagran en la Carta. Tenemos la responsabilidad de ofrecer orientaciones centradas y claras a la UNAMA en ese ámbito de forma que podamos lograr cambios.

A ese respecto, creemos que las recomendaciones incluidas en el informe del Secretario General, en los párrafos 63 y 64, ofrecen una oportunidad singular para brindar dicha orientación. Dado que se trata de un mandato amplio, estamos de acuerdo en que es necesario aprovechar aún más las indicaciones incluidas en la resolución 1746 (2007) a fin de identificar una serie de acciones prioritarias para la UNAMA, como mencionamos anteriormente.

Estamos dispuestos a trabajar con los miembros del Consejo de Seguridad con el fin de dar una redacción consensuada a las sensatas recomendaciones del Secretario General, al tiempo que se examinan cuidadosamente las sugerencias adicionales. Estamos seguros de que la visión y las habilidades del nuevo Representante Especial del Secretario General, Sr. Eide, serán fundamentales para aplicar con eficacia el mandato que tiene una nueva orientación y nuevas prioridades.

Permítaseme reiterar una vez más que la UNAMA necesita que la comunidad internacional le brinde no sólo orientaciones claras, sino también todo el apoyo político y los recursos necesarios para desempeñar sus difíciles tareas.

Asimismo, creemos que el proyecto de resolución que se aprobará debería abordar seriamente una serie de cuestiones horizontales incluidas en el orden del día del Consejo, a saber, la protección de los civiles, los niños y los conflictos armados, y la mujer, la paz y la seguridad, ya que todos son especialmente pertinentes en el caso del Afganistán. Nuestras deliberaciones generales acerca de esas cuestiones deben ser objeto de seguimiento al debatir los mandatos por países concretos.

Quisiera terminar reiterando el firme compromiso de Italia de asistir a nuestros amigos afganos, siempre y cuando se nos solicite, en su empeño por lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo tras decenios de conflicto. Creo que nuestra contribución constante, desde 2001, junto con el sacrificio de nuestras tropas,

confirman ese compromiso de manera más elocuente que las palabras.

Sr. Arias (Panamá): Antes que nada, permítaseme dar las gracias al Sr. Jean-Marie Guéhenno, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, por el informe que nos ha brindado. Por otra parte, queremos agradecer la gran labor realizada por el Sr. Tom Koenigs, al frente de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), al igual que la de todo su personal.

Estamos concientes del importante papel que juega la UNAMA en la reconstrucción del Afganistán, por lo que deseamos el mayor de los éxitos al Sr. Kai Eide en su nuevo puesto de Representante Especial del Secretario General al frente de esa Misión.

Desde que recibimos el último informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán, las noticias que de ahí nos han llegado han sido poco alentadoras. Esto refleja el increíble desafío que representa la creación de un Estado viable y pacífico en un país que en las últimas décadas sólo ha conocido la guerra y la intolerancia.

No obstante, nos preguntamos si los crecientes obstáculos que enfrenta la comunidad internacional en el Afganistán no serán el resultado de la falta de coordinación y determinación de los responsables de la cooperación en su reconstrucción, lo que les impide o dificulta enfrentar las raíces del conflicto.

Vemos con desilusión cómo, por ejemplo, Estados miembros de la OTAN, organización encargada de la seguridad en el Afganistán, presentan estrategias divergentes para estabilizar el país, decisiones que, en algunos casos, priorizan los resultados rápidos por encima de las mejoras a largo plazo, tanto en lo institucional como en el sector de la seguridad, y amenazan con menoscabar la atención y los recursos dirigidos a sofocar la insurgencia.

Por otra parte, empujar unilateralmente políticas no consensuadas tampoco ayuda a generar estrategias coordinadas y menoscaba la voluntad del pueblo afgano de reconstruir su país y participar activamente en ello. Esta carencia de coordinación y promoción de objetivos compartidos representa un serio obstáculo para el multilateralismo, que es el fundamento mismo de nuestra institución.

Finalmente, entendemos que, para traer mayor coherencia a los esfuerzos de la comunidad

internacional en el Afganistán, es necesario un liderazgo más enérgico por parte de la UNAMA. Aunque el futuro del país debe estar en manos de los propios afganos, tal como lo señalara el Embajador de Italia con total claridad y precisión, la UNAMA puede y debe asumir un rol más protagónico en la coordinación de los esfuerzos por reconstruir y asegurar un Estado viable en el Afganistán.

Por su parte, tanto las Naciones Unidas como las fuerzas internacionales deben redoblar sus esfuerzos para mejorar los mecanismos de cooperación entre ellas, al igual que para reforzar el hábil y responsable manejo del liderazgo afgano. Por ende, apoyamos la extensión del mandato de la UNAMA hasta marzo de 2009, con un mayor y más enérgico rol de coordinación para las Naciones Unidas en los esfuerzos por reconstruir el país y mejorar su situación de seguridad.

Sr. Verbeke (Bélgica) (*habla en francés*): Quisiera empezar dando las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Jean-Marie Guéhenno, por su exposición informativa del informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán.

Sr. Presidente: Por su conducto, quisiera celebrar la presencia del Sr. Kai Eide entre nosotros, así como felicitarlo en nombre de Bélgica por su nombramiento como nuevo Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y garantizarle el pleno apoyo y la confianza de mi país en el desempeño de sus importantes funciones. Asimismo, observo con satisfacción la presencia de nuestro colega afgano en la mesa del Consejo de Seguridad.

Además de la declaración que formulará hoy Eslovenia en nombre de la Unión Europea, que mi delegación suscribe plenamente, quisiera formular los siguientes comentarios acerca del papel central que desempeñan las Naciones Unidas en la estrategia global en el Afganistán.

Hace apenas dos años, el Afganistán y la comunidad internacional ultimaron en Londres un pacto quinquenal. Los objetivos definidos entonces siguen revistiendo actualidad. Incluso si sigue habiendo desafíos, resulta positivo constatar que, según lo subraya el Secretario General en su informe, la comunidad internacional mantiene su intensa participación en el Afganistán.

Como en toda alianza, cada parte, claro está, debe asumir la parte de responsabilidad que le corresponde.

Corresponde al Gobierno y el pueblo del Afganistán desempeñar un importante papel en este sentido; la comunidad internacional, mediante sus esfuerzos, sólo puede respaldar y fortalecer el régimen elegido. En el marco de esta alianza, las Naciones Unidas están dispuestas a responder a los recientes llamamientos para que asuman un papel vital en la coordinación de la asistencia internacional, y Bélgica lo celebra. No obstante, para que ello sea fructífero, la Organización debe estar dotada de los medios y el espacio necesarios para que pueda desempeñar esta responsabilidad.

La cooperación entre el Afganistán y la comunidad internacional es aun más esencial a la luz de la interrelación de los desafíos que encara el Afganistán. Lograr el éxito en el Afganistán significa mejorar la vida cotidiana de los afganos y establecer un sistema institucional que permita mantener los progresos realizados. Eso sólo se podrá alcanzar mediante un enfoque y una estrategia de carácter general.

Como sabemos, sin seguridad no puede haber desarrollo y sin desarrollo no se puede garantizar la seguridad. Lamentablemente, el problema de las drogas es un ejemplo de ello. Para afianzar esos dos pilares del Pacto para el Afganistán, a saber, la seguridad y el desarrollo, el tercer pilar —a saber, la gobernanza, el estado de derecho y los derechos humanos— es igualmente decisivo. En este sentido, los afganos tienen una responsabilidad primordial. Si bien se han logrado progresos, en particular gracias a la creación de la Dirección Independiente de Gobernanza Local, aún queda mucho por hacer. La corrupción sigue siendo un problema importante, que socava los esfuerzos de reforma en los ámbitos judicial, policial y administrativo, y los progresos en materia de derechos humanos siguen siendo limitados.

En todos estos ámbitos las Naciones Unidas pueden lograr un cambio. Por ello, Bélgica respalda las recomendaciones que formula el Secretario General en su informe (S/2008/159), especialmente en lo que se refiere a la función de coordinación de los esfuerzos de la comunidad internacional, el apoyo a los esfuerzos dirigidos a mejorar la gobernanza en el plano local y el fortalecimiento de la cooperación con la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS). A este respecto, Bélgica celebra el hecho de que el Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, participará en la reunión internacional sobre el Afganistán que tendrá

lugar en Bucarest el próximo 3 de abril con ocasión de la Cumbre.

El año 2008 será otra etapa importante en el proceso iniciado en Bonn en 2001 para asegurar que el Afganistán vuelva a ser un Estado estable y próspero. Además de la conclusión y la aplicación de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán, habrá que adoptar rápidamente decisiones importantes con vistas a las próximas elecciones presidenciales y legislativas.

La conferencia internacional que Francia ha ofrecido celebrar en París en junio debería brindar la oportunidad de evaluar los progresos realizados y de alentar a todos —el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional— a que redoblen sus esfuerzos de aquí a entonces para asegurar la consecución de los objetivos establecidos en Londres.

Sr. Liu Zhenmin (China) (*habla en chino*): La delegación de China da las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Guéhenno, por la información que presentó sobre el Afganistán. China también desea felicitar al Sr. Kai Eide por haber sido designado Representante Especial del Secretario General para el Afganistán. Esperamos con interés poder colaborar estrechamente con él y con la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

China ha observado con satisfacción que, con el apoyo de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas, el Afganistán ha logrado algunos avances en el ámbito de la reconstrucción y el desarrollo nacionales. En el plano político, el Gobierno del Afganistán ha establecido la Dirección Independiente de Gobernanza Local, encargada de supervisar la administración local, combatir la corrupción y las drogas ilícitas. En el plano económico, durante cuatro años consecutivos la economía nacional del Afganistán ha experimentado un crecimiento estable y un aumento sostenido del producto nacional bruto. En materia de cooperación regional, el Gobierno del Afganistán ha trabajado conjuntamente con otros países de la región con el fin de luchar contra el terrorismo y promover el desarrollo económico y el retorno de los refugiados.

No obstante, hay un hecho que debemos encarar: los afganos siguen enfrentando muchos retos importantes, tales como el empeoramiento de la situación de seguridad y los actos constantes de violencia y terrorismo. El Gobierno del Afganistán debe fortalecerse en todos los niveles, en particular en

los sectores judicial y de seguridad. El pueblo afgano sigue viviendo en la pobreza, y el problema de las drogas sigue pendiente de solución. Para encarar estos desafíos, el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional deben intensificar sus esfuerzos. China atribuye gran importancia a los problemas que encara el Afganistán, y esperamos que siga mejorando la situación en ese país.

En este sentido, quisiera recalcar lo siguiente. En primer lugar, la estabilidad y la seguridad en el Afganistán requieren esfuerzos conjuntos de las fuerzas de seguridad del Afganistán, la UNAMA y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS). China reconoce los esfuerzos realizados por la UNAMA y la FIAS a este respecto. Abrigamos la esperanza de que las partes interesadas, al tiempo que emprendan acciones militares contra los terroristas, fortalezcan la comunicación y la cooperación con el sector de la seguridad del Afganistán y la UNAMA, a fin de que cada parte aproveche plenamente sus propias ventajas y sinergias de trabajo. La comunidad internacional debe invertir recursos adicionales para ayudar al Afganistán a seguir reconstruyendo sus fuerzas militares y policiales, a fin de que el Afganistán, de manera independiente y a corto plazo, pueda asumir la responsabilidad de mantener la seguridad nacional y la estabilidad social.

En segundo lugar, la clave para alcanzar una paz duradera en el Afganistán es el desarrollo económico y el mejoramiento de la calidad de vida. La experiencia ha demostrado que las acciones militares no pueden solucionar plenamente todos los problemas que afronta el Afganistán. La comunidad internacional debe seguir respaldando al Gobierno del Afganistán, y hay que esforzarse por aplicar plenamente el Pacto para el Afganistán y la Estrategia Nacional de Desarrollo para que toda la población del Afganistán pueda disfrutar de los dividendos del desarrollo y recuperar la confianza en el futuro del país. China reconoce todos los esfuerzos realizados por los países vecinos del Afganistán para promover el desarrollo económico.

En tercer lugar, la UNAMA debe seguir trabajando con arreglo al principio de la equidad y la neutralidad y debe desempeñar un papel central en materia de coordinación. China respalda la prórroga del mandato de la UNAMA así como el hecho de que la UNAMA desempeñe un papel más importante en lo que respecta a la coordinación del apoyo internacional al Afganistán. En este sentido, cabe señalar que, al

trabajar con las organizaciones internacionales pertinentes, la UNAMA debe atenerse estrictamente a su mandato y mantener constantemente una posición de imparcialidad y neutralidad. Al coordinar la asistencia internacional al Afganistán, la UNAMA debe recordar a los donantes que es necesario respetar la voluntad del Gobierno y el pueblo del Afganistán. En lo que respecta a la cuestión de la reconciliación nacional, la UNAMA, a solicitud del Gobierno del Afganistán puede prestar un apoyo constructivo, pero no puede adoptar decisiones en nombre del Gobierno de dicho país.

Como país vecino y amigo del Afganistán, China ha concedido gran importancia al desarrollo de ese país. Sentimos un gran pesar por el sufrimiento del pueblo afgano. Esperamos sinceramente que, con el firme apoyo de la comunidad internacional, los afganos puedan restablecer la seguridad y la estabilidad y alcanzar el desarrollo y la prosperidad cuanto antes. China no escatimará esfuerzos para seguir apoyando al Afganistán.

Sir John Sawers (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera señalar a la atención del Consejo la presencia de una delegación de seis parlamentarios británicos integrantes de la Cámara de los Comunes, quienes realizan una visita oficial a las Naciones Unidas y ocupan asientos a un lado del Salón.

Doy las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Guéhenno, por su exposición que, como siempre, fue tan completa e ilustrativa. Asimismo, deseo dar las gracias al Representante Especial interino, Sr. Asplund, por haber dirigido la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) desde comienzos de este año y dar una muy cálida bienvenida al Embajador Kai Eide, a quien felicito por su nombramiento. Esperamos con interés colaborar muy estrechamente con él en los meses venideros.

Las Naciones Unidas están en el centro de los esfuerzos internacionales en el Afganistán, y como jefe de la UNAMA, el Sr. Eide va a desempeñar un papel crucial en la coordinación de todos los esfuerzos internacionales en el Afganistán. Acogemos con beneplácito la disposición del Secretario General de que la UNAMA asuma un papel más importante en ese proceso de coordinación. Eso es algo por lo que nosotros, junto con otros, hemos venido abogando desde hace tiempo, y reconocemos que quienes piden

una mayor coordinación deben también estar dispuestos a ser coordinados.

Sr. Presidente: Deseo también darle las gracias por haber tenido la iniciativa de convocar el debate de hoy. Una de las cosas notables acerca del Afganistán es el número de países y organizaciones que participan en el esfuerzo internacional que allí se está realizando. Otro aspecto notable es el grado de comunidad de ideas y propósitos que existe entre esos países y organizaciones. Acontecimientos como el de hoy son un importante recordatorio de la magnitud de ese compromiso internacional y del alcance de ese apoyo común que se le brinda al Gobierno del Afganistán. Doy una cálida bienvenida al Representante Permanente del Afganistán en el debate de hoy.

Acogemos con satisfacción el último informe del Secretario General sobre el Afganistán y reconocemos la situación que en él se describe: país que ha progresado mucho desde la caída de los talibanes en 2001, pero que sigue afrontando considerables dificultades, algunas de las cuales son singulares del Afganistán y, otras, comunes a otras democracias que salen de conflictos. La comunidad internacional no tiene más opción que la de seguir respaldando al Afganistán para que pueda superar esas dificultades.

Una de las tareas de la comunidad internacional, dirigida por las Naciones Unidas, consiste en aunar las distintas esferas de actividad —militar, política, de desarrollo y económica— con un enfoque amplio en apoyo del Gobierno del Afganistán. Todos somos conscientes de que no hay una solución exclusivamente militar para las dificultades que enfrenta actualmente el país. El éxito depende de que logremos reunir todos nuestros recursos en apoyo a un objetivo común.

Por consiguiente, acogemos con agrado el llamamiento del Secretario General para que haya una cooperación civil militar más estrecha. Las Naciones Unidas y la Organización del Atlántico del Norte (OTAN) comparten los mismos objetivos en el Afganistán, y es importante que trabajen juntas en pro de la consecución de esos objetivos. La Cumbre de la OTAN, que se celebrará en Bucarest el próximo mes, será una buena ocasión para examinar la totalidad de las contribuciones de la OTAN al Afganistán y la manera en que esos esfuerzos puedan contribuir mejor a nuestros objetivos generales. Acogemos con satisfacción el anuncio formulado ayer por el Secretario General en el sentido de que él y el

Presidente Karzai estarán presentes en una reunión extraordinaria que se celebrará para examinar la cuestión del Afganistán en Bucarest.

Esperamos también con interés que se siga expandiendo la presencia de la UNAMA en el Afganistán, incluso hacia el sur del país. Cuanto mayor sea el alcance de la UNAMA y mejor su comprensión de la dinámica en distintas partes del Afganistán, mejor podrá cumplir su mandato y desempeñar el papel de liderazgo que todos deseamos que asuma.

Respaldar un enfoque amplio también significa respaldar los esfuerzos afganos para lograr que los afganos desafectos se incorporen a la sociedad, siempre que renuncien a la violencia y acepten la Constitución del Afganistán. Coincidimos con el Secretario General en que la UNAMA tiene un papel importante que desempeñar en apoyo a las actividades de reconciliación dirigidas por el Afganistán, cualquiera que sean los medios que el Gobierno del Afganistán considere adecuados.

El marco general para nuestra labor en el Afganistán sigue siendo el Pacto para el Afganistán, firmado en Londres en enero de 2006. Ese acuerdo constituye el compromiso de la comunidad internacional con el Afganistán. Dispone además lo que nosotros, la comunidad internacional, esperamos del Gobierno del Afganistán. Cabe recordar que ese es un proceso dirigido por el Afganistán y que el progreso se mide por la capacidad del Gobierno del Afganistán de asumir el liderazgo en ámbitos clave. Sé también que se trata de la manera en que el Gobierno del Afganistán valora el éxito y hacia dónde dirigen sus esfuerzos.

El proceso llevará tiempo. Estamos viendo ya que las fuerzas de seguridad del Afganistán están asumiendo cada vez más el liderazgo de las operaciones de seguridad con el apoyo de las fuerzas internacionales. Es evidente que las próximas elecciones presidenciales y parlamentarias serán dirigidas y administradas por el Afganistán, con el apoyo, incluso financiero, de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas.

Aguardamos también con interés el liderazgo cada vez más dinámico del Afganistán en la lucha contra los estupefacientes. El acuerdo al que se llegó en Tokio sobre la ejecución prioritaria del plan para la estrategia nacional de fiscalización de estupefacientes es un paso importante hacia adelante, con sus agresivas metas de erradicación y compromiso para brindar

protección con la fuerza adecuada. Esperamos también que continúen los esfuerzos del Gobierno para mejorar la gobernanza local, incluso mediante el trabajo de la Dirección independiente de gobernanza local.

En cuanto al desarrollo, esperamos que se finalice y se ponga en marcha la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán. Ello será un importante paso para aumentar la titularidad del Afganistán respecto de los esfuerzos de desarrollo, incluido el difícil proceso de identificación de un número objetivo de esferas prioritarias en las que se centren esos esfuerzos. La Conferencia de París que se celebrará este año será una ocasión importante para examinar los progresos alcanzados respecto de la aplicación de la Estrategia de Desarrollo y del Pacto en términos más generales.

Nadie —y, sin duda, tampoco el Reino Unido— subestima las dificultades que afronta el Afganistán. Sin embargo, reconocemos lo que está en juego en el Afganistán, y es por ese motivo que hemos comprometido nuestro apoyo militar, financiero y político desde 2001, y lo hemos intensificado considerablemente durante los dos años transcurridos.

Somos optimistas. Sabemos que el pueblo del Afganistán y su Gobierno desean lo que todos los pueblos desean: la posibilidad de vivir una vida pacífica y próspera. Esa es una visión más poderosa que la violencia y el odio que ofrecen los enemigos de la democracia en el Afganistán. Confiamos en que, con nuestro apoyo, la visión de paz y prosperidad terminará triunfando.

Sr. Kafando (Burkina Faso) (*habla en francés*): Damos las gracias al Sr. Jean-Marie Guéhenno por haber presentado el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán. Deseamos dar la bienvenida también al Sr. Kai Eide, nuevo Representante del Secretario General en el Afganistán, y alentarle en las nuevas responsabilidades que ha asumido.

En el informe se destaca que a pesar de la debilidad de las instituciones políticas y socioeconómicas, que es evidente, existe una tendencia hacia el mejoramiento del proceso político y de la situación económica. En cuanto al aspecto político, las próximas elecciones presidenciales que piensan organizar las autoridades afganas sin duda serán una prueba decisiva para consolidar la democracia en el país, siempre que los poderes ejecutivo y legislativo logren cuanto antes un consenso sobre el proyecto de

ley electoral que se está examinando en la Asamblea Nacional, y sobre otras modalidades prácticas, como por ejemplo, el censo y la elaboración de las listas electorales. El entorno regional también debe contribuir a la normalización de la situación política.

En el ámbito económico, la diligente finalización de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán se ha convertido en una prioridad para que el Gobierno pueda emprender la lucha contra la pobreza y, en términos generales, ocuparse de la cuestión del desarrollo. Desde ese punto de vista, se debe encomiar el ofrecimiento generoso de las autoridades francesas de celebrar pronto en París una conferencia para apoyar, iniciar y financiar la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán.

Todos esos hechos alentadores, emprendidos por las autoridades afganas, serían evidentemente más fructíferos si el contexto de seguridad se prestara más para ese fin. Lamentablemente, hay enormes obstáculos que impiden el progreso. Como se señala en el informe, ante todo, han aumentado los actos terroristas, en particular los atentados suicidas y la utilización de dispositivos explosivos contra la población civil, los políticos, los convoyes humanitarios y los trabajadores de asistencia humanitarios. A ello se suma también el flagelo de los estupefacientes, que constituye la principal fuente de financiación de los grupos terroristas, y, por consiguiente, se vincula al aumento de los actos terroristas y al flagelo de la corrupción organizada. Por lo tanto, el Consejo de Seguridad debe encomiar y respaldar la elaboración de la Estrategia Nacional de Fiscalización de Estupefacientes.

A la lista de los elementos que socavan el desarrollo y la estabilidad del Afganistán hay que sumar la incapacidad de las fuerzas afganas para responder con eficacia a las amenazas por carecer de efectivos y de recursos adecuados. Por consiguiente, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad deben brindar un apoyo eficaz a las fuerzas afganas, principalmente en términos de supervisión profesional y operacional. Ello ayudaría a mantener un equilibrio entre la ley y el orden y la lucha contra la insurgencia, sobre todo porque es cierto que la seguridad y la estabilidad son fundamentales para establecer y garantizar el estado de derecho. Para que la UNAMA pueda seguir

desempeñando su decisiva función, estamos a favor de la prórroga de su mandato.

El Gobierno aún no está en condiciones de administrar justicia. Aún son habituales las ejecuciones sumarias y la negación de las libertades fundamentales y, por lo tanto, debemos fortalecer la capacidad del Ministerio de Justicia. Consideramos que el resultado de la Conferencia de Roma de julio de 2007 sobre el estado de derecho en el Afganistán será útil en este sentido.

Estos son los retos a los que debemos hacer frente, y la comunidad internacional debe continuar cooperando y prestando asistencia a las autoridades afganas, en concreto en lo que se refiere a la aplicación del Pacto para el Afganistán, firmado en Londres. Reiteramos inequívocamente nuestro pleno apoyo a las recomendaciones formuladas por el Secretario General para lograr una solución permanente para el problema afgano.

Sr. Le Luong Minh (Viet Nam) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo sumarme a otros para darle las gracias por haber convocado este importante debate público. Ante todo, quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto Jean-Marie Guéhenno por su exposición informativa sobre la situación en el Afganistán y por su presentación del informe del Secretario General (S/2008/159). Asimismo, quisiera expresar nuestra calurosa felicitación al Sr. Kai Eide por su nombramiento como Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

En su informe, el Secretario General señala que dos años después de la aprobación del Pacto para el Afganistán, la transición continúa enfrentándose a graves dificultades. Nos preocupa profundamente la situación actual en materia de seguridad en el Afganistán, donde, como informara el Secretario General, sólo en 2007 resultaron muertas 8.000 personas a causa del conflicto, de las cuales, 1.500 eran civiles. Condenamos todos los actos de violencia destinados a desestabilizar el país, en concreto los dirigidos contra civiles inocentes, incluido el atentado terrorista que tuvo lugar el 17 de febrero cerca de Kandahar, en el que perdieron la vida más de 100 personas.

Las dificultades y los desafíos a los que se enfrenta el Afganistán en la actualidad no atañen solamente a la seguridad. Al reafirmar nuestro apoyo a

los esfuerzos del Gobierno y el pueblo del Afganistán destinados a estabilizar y reconstruir el país, y habida cuenta de la situación específica que ha vivido el Afganistán, que ha sufrido largos decenios de conflicto y división internos, opinamos que además de las medidas para aumentar la seguridad se debe reconocer debidamente la necesidad de promover la reconciliación nacional y un proceso político destinado a garantizar la paz y la estabilidad duraderas en el Afganistán y en la región. Habida cuenta del sufrimiento que han padecido y su sincera aspiración de avanzar, el pueblo del Afganistán merece el apoyo y la asistencia constantes de la comunidad internacional a su causa de reconstrucción nacional, cuyo éxito depende del éxito de su lucha contra los dos principales enemigos: el terrorismo y las drogas.

En ese sentido, nos preocupa que el Afganistán siga siendo uno de los principales proveedores de cannabis en el mundo. Si bien estamos de acuerdo en que existe la necesidad urgente de fortalecer las actividades de aplicación de la ley destinadas a prohibir el tráfico ilícito de estupefacientes y dismantelar las plantas de producción, consideramos que resulta vital abordar la cuestión de la pobreza generalizada, que es la causa radical de esta situación. Paralelamente a las medidas de aplicación de la ley se debe llevar a cabo un estudio exhaustivo y orientado a la acción que permita sugerir iniciativas para proponer modos de vida alternativos para la población, de manera que puedan disfrutar de una vida mejor sin participar en actividades relacionadas con los estupefacientes.

Si bien encomiamos a la UNAMA por su labor en el Afganistán y apoyamos la recomendación del Secretario General de que se prorrogue el mandato actual de la UNAMA por 12 meses, consideramos que, en el contexto de la compleja situación de seguridad que reina en el Afganistán, la UNAMA debe centrarse en el cumplimiento de su mandato actual, aunque estoy de acuerdo con el Secretario General Adjunto Guéhenno en cuanto a que se debe perfeccionar su mandato. Respaldamos a la UNAMA en su disposición para desempeñar un papel de apoyo al proceso electoral a través de la provisión de asistencia técnica, y canalizar los fondos internacionales destinados a prestar apoyo a las instituciones electorales afganas. Sin embargo, ello debe hacerse a petición del Gobierno del Afganistán, de conformidad con el principio del respeto de la independencia y la soberanía del país.

Compartimos un vínculo especial de amistad tradicional con el pueblo del Afganistán. Siempre hemos seguido con gran interés y preocupación la situación en el Afganistán. Viet Nam ha participado en las conferencias internacionales sobre la reconstrucción del Afganistán. Pese a nuestros limitados recursos, hemos ofrecido al pueblo del Afganistán nuestra modesta asistencia. Dada nuestra experiencia de reconstrucción después de la guerra, estamos dispuestos a sumarnos a los esfuerzos de reconstrucción en el Afganistán, a nivel bilateral y en un marco tripartito, con la participación de países donantes y el Gobierno afgano.

Sr. Urbina (Costa Rica): Costa Rica hubiera querido hablar después de escuchar la declaración del representante del Afganistán; para nosotros, escuchar al país objeto del debate de esta mañana hubiera sido sumamente valioso. Por eso, nuestra declaración no incluirá comentarios ni reacciones a su declaración, como hubiera sido nuestro deseo.

Quiero agradecer al Sr. Guéhenno su exposición de esta mañana y saludar la reciente designación del Sr. Kai Eide como Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la UNAMA. Asimismo, deseamos agradecer, desde luego, al Sr. Koenigs los dos años de trabajo desempeñando esas mismas funciones.

A usted, Sr. Presidente, le quiero agradecer la convocación de este debate sobre la situación en el Afganistán. El deterioro de la seguridad, la lucha contra la industria del narcotráfico y el avance, quizás insuficiente, en la implementación del Pacto para el Afganistán imponen esta nueva reflexión sobre las acciones necesarias y el compromiso de la comunidad internacional para respaldarlas.

Hace más de seis años que las Naciones Unidas trabajan por lograr que el Afganistán deje atrás la perversa lógica de la guerra, consolide instituciones políticas representativas e inclusivas y tome, definitivamente, el sendero del crecimiento económico y el desarrollo social. Advertimos, sin embargo, signos inquietantes que muestran claramente los obstáculos que se deben superar. En primer lugar, las revueltas y disturbios que se dan con alguna frecuencia dejan ver las dificultades para la consolidación de instituciones democráticas legítimas. A ello se suma un clima de creciente inseguridad, que se resume en más de 180 atentados terroristas que tuvieron lugar durante el 2007

y casi 30 que han tenido lugar en lo que va de este año. Tales circunstancias comprometen los esfuerzos por lograr la reconstrucción física y social del país. No puedo dejar de mencionar el cultivo, la producción y el tráfico de opio, que conspiran contra la seguridad, el desarrollo y la gobernabilidad del Afganistán.

Sólo el esfuerzo sostenido de la comunidad internacional puede evitar días más duros para el Afganistán, y ese propósito no es tarea fácil. El cumplimiento de los objetivos del Pacto para el Afganistán es responsabilidad primaria de su Gobierno, pero requiere el apoyo inequívoco de la comunidad internacional. Por eso, compartimos la opinión del Secretario General, cuando afirma que

“Para hacer frente al desafío en materia de seguridad y estabilizar el Afganistán, se necesita un enfoque común que integre la seguridad, la gobernanza, el estado de derecho, los derechos humanos y el desarrollo económico y social.”
(S/2008/159, párr. 66)

De allí que Costa Rica asigne importancia primordial al rol que debe desempeñar la UNAMA asistiendo al Gobierno del Afganistán en materia de reforma del sector de la seguridad. La construcción del Estado depende, en gran medida, de la fortaleza de las instituciones involucradas en ese sector. Entendemos, además, que la fortaleza del Gobierno en buena medida depende de la confianza que logre generar entre sus habitantes. Por ello, damos la bienvenida a las acciones que se están tomando para atacar la corrupción. Insistimos en la necesidad de invertir aun más en actividades ligadas al desarrollo, en particular a nivel local. Sólo así podrá consolidarse un sistema que responda a los altos objetivos consagrados en el Pacto para el Afganistán.

Quiero terminar con una referencia al tercer componente de ese pacto: la gobernanza, y particularmente los derechos humanos. Los informes que recibe la comunidad internacional acerca de la condena a muerte de personas por ejercer su derecho a la libertad de expresión o de torturas y detenciones arbitrarias son para nosotros, motivo de honda preocupación. Para Costa Rica es evidente el papel fundamental de un enfoque que incluya el respeto a los derechos humanos en la promoción de la estabilidad y el desarrollo. No hay seguridad sostenible, no hay gobernabilidad responsable, no hay derecho pleno ni

desarrollo construido sobre las bases del atropello y la intolerancia.

Entendemos que el mandato de la UNAMA es suficientemente completo y apropiado para asistir al Gobierno del Afganistán en el cumplimiento de sus obligaciones en esta materia, y esperamos de ese Gobierno un compromiso efectivo para facilitar las acciones en este sentido.

Sr. Ettalhi (Jamahiriya Árabe Libia) (*habla en árabe*): Yo también quisiera dar las gracias al Sr. Jean-Marie Guéhenno, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, por su exposición sumamente informativa de esta mañana. También quisiera dar las gracias a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por sus esfuerzos, en particular en relación con la reconstrucción del país.

También damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Eide, a quien felicitamos por su nombramiento como Jefe de la UNAMA.

También doy la bienvenida al Embajador del Afganistán.

Lamentablemente, el informe del Secretario General (S/2008/159) describe un panorama sombrío de la situación en el Afganistán. Las principales causas que se citan en ese sentido son la reanudación de las actividades de los insurgentes, la precariedad de las instituciones del Estado y su escasa capacidad para promover el desarrollo socioeconómico a fin de cubrir las necesidades básicas de la población del Afganistán.

En el informe también se hace hincapié en el vínculo que existe entre la seguridad y la reconstrucción. En el párrafo 31 se señala que “Los cultivos siguen concentrados ... en las provincias ... afectadas por la insurgencia”, lo que nos lleva simplemente a reiterar que la situación precisa una solución general y no una solución exclusivamente militar. Creo que todos somos conscientes de ello.

El objetivo fundamental de la comunidad internacional en el Afganistán es ayudar al pueblo afgano a establecer un Estado democrático estable, y no a librar la guerra contra los talibanes u otros grupos armados. La lucha contra esas entidades no es un objetivo y, el uso de la fuerza por sí mismo nunca garantizará que el Estado controle su territorio ni lo ayudará a cumplir sus objetivos de desarrollo. Además,

la estabilidad exige que, paralelamente, nos esforcemos por entablar el diálogo para reconciliar al país con todos los agentes de la sociedad afgana. El poder legislativo del Afganistán ha exhortado al Presidente Karzai a plantearse la reconciliación con los rebeldes antigubernamentales y a reforzar el ejército y la policía, a la vez que se adoptan medidas en pro del desarrollo.

La seguridad es una condición previa para el desarrollo, pero para mantener la paz también se precisan condiciones socioeconómicas que atiendan las necesidades básicas del pueblo afgano. La solución consiste en luchar no sólo contra los insurgentes, sino también contra el entorno que potencia el fundamentalismo y el extremismo. En otras palabras, tenemos que construir escuelas, ofrecer atención médica y mejorar la infraestructura. El Secretario General hace hincapié en ese vínculo cuando escribe en su informe que

“Las provincias que no se han visto afectadas por la violencia antigubernamental han demostrado una creciente capacidad de gobernanza y desarrollo económico.” (*Ibid.*, párr. 11)

En el párrafo 29 del informe también se señala que “las actividades contra los estupefacientes han adquirido un impulso significativo”, aunque en el párrafo 31 se dice que en 2008 “no se espera que el cultivo de adormidera cambie significativamente” y que “[los cultivos] es posible que aumenten, en las provincias ... afectadas por la insurgencia”. Si bien valoramos esas actividades de lucha contra los estupefacientes, quisiéramos destacar una vez más que su éxito únicamente quedará garantizado si se mejora la capacidad de ofrecer un empleo digno y legítimo a todos los afganos.

Seré breve. Valoramos el progreso que se ha registrado respecto del desmantelamiento de los grupos armados ilegales y de los esfuerzos del Gobierno por lograr la buena gobernanza en el ámbito nacional mediante la creación de la Dirección Independiente de Gobernanza Local, así como las medidas adoptadas para combatir la corrupción endémica en el país. En especial, acogemos con satisfacción los esfuerzos del Gobierno por elaborar la Estrategia Nacional de Desarrollo y progresar en ese sentido, tal como se señala en el párrafo 53 del informe del Secretario General (S/2008/159). Mi país apoya las observaciones

del Secretario General en cuanto a la importancia de la Estrategia. El desarrollo es una parte fundamental de la labor de la Misión y es crucial para que los esfuerzos que actualmente se están llevando a cabo en el Afganistán se vean coronados por el éxito.

Por último, mi país también respalda las recomendaciones del Secretario General en el sentido de que se prorrogue el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y se fortalezca su papel de coordinación de los esfuerzos internacionales a fin de garantizar que se obtengan los fondos necesarios para que la Misión abra oficinas regionales y pueda trabajar en la buena gobernanza.

Sr. Kumalo (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Nos sumamos a otros para felicitar al Sr. Kai Eide, de Noruega, por su nombramiento como nuevo Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Confiamos en que, bajo su liderazgo, las Naciones Unidas continúen intensificando su función rectora en la coordinación de los esfuerzos de la comunidad internacional por apoyar al Gobierno del Afganistán.

También queremos dar las gracias al Sr. Jean-Marie Guéhenno, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, por haber presentado el último informe del Secretario General (S/2008/159) sobre la situación en el Afganistán.

El Afganistán ha logrado algunos avances en los últimos años, pero todavía tiene por delante graves desafíos. En el informe del Secretario General se describe la situación actual en el país con toda su complejidad. No hay que subestimar los graves desafíos que afronta el Afganistán, que se explican en el último informe del Secretario General. Algunos de esos desafíos son la gran incidencia de actividades insurgentes y terroristas, el aumento alarmante del cultivo y la producción de opio, el problema generalizado de la corrupción y la lentitud del desarrollo socioeconómico.

Opinamos que, en términos generales, el proceso que empezó con el Acuerdo de Bonn y que continúa con el Pacto para el Afganistán va por buen camino, y debería seguir mejorándose. En ese sentido, a Sudáfrica le complace que en el informe del Secretario General se reconozca que la comunidad internacional sigue comprometida con el Afganistán. Por nuestra parte, somos partidarios de que se adopte un

planteamiento conjunto que englobe la seguridad, la gobernanza, el estado de derecho, los derechos humanos y el desarrollo socioeconómico en el país. También reivindicamos el pleno respeto de los derechos humanos en el Afganistán.

La amenaza persistente que entrañan las actividades insurgentes y terroristas para la seguridad es el principal desafío para los esfuerzos de consolidación nacional del Afganistán y para la estabilidad. En el párrafo 19 del informe del Secretario General se explica claramente el deterioro de las condiciones de seguridad en el Afganistán, sobre todo en los últimos meses. En ese contexto, deploramos todo intento de desestabilizar el país, en particular los atentados terroristas perpetrados contra civiles y niños inocentes.

En el informe del Secretario General se mencionan una vez más los desafíos relacionados con la cuestión de los estupefacientes en el Afganistán. Aunque el problema de los estupefacientes sigue aquejando al país, nos complace que desde el último informe los esfuerzos de lucha contra los estupefacientes hayan cobrado un buen impulso. Aplaudimos al Gobierno del Afganistán por haber llegado a un acuerdo, con el apoyo de sus asociados internacionales —en particular la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito— sobre las medidas prioritarias que hay que adoptar en la lucha contra los estupefacientes. Los animamos a aplicar plenamente la Estrategia Nacional de Fiscalización de Estupefacientes y a intensificar las actividades tendientes a lograr que se cumpla. También animamos al Gobierno del Afganistán a que mejore su capacidad institucional para la prestación de servicios y el desarrollo para apoyar alternativas viables al cultivo de la adormidera.

Sudáfrica reitera su apoyo a la aplicación del Pacto para el Afganistán y la Estrategia Nacional de Desarrollo, siempre bajo el control del pueblo afgano. También encomiamos el papel central que desempeña la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión para facilitar y supervisar la aplicación del Pacto para el Afganistán.

Nos gustaría recalcar la importancia que reviste la cooperación regional como medio eficaz para promover la seguridad, la gobernanza y el desarrollo en el Afganistán. En ese contexto, mi delegación acoge con beneplácito la mejora de las relaciones entre el

Afganistán y sus vecinos, en particular el Pakistán. Encomiamos la determinación que han expresado ambos países de combatir el extremismo y el terrorismo mejorando los mecanismos existentes de intercambio de información.

Para concluir, Sudáfrica apoya la función central e imparcial de la UNAMA, así como sus actividades al frente de los esfuerzos de la comunidad internacional. Estamos de acuerdo en la necesidad de fortalecer la capacidad de coordinación de la UNAMA para que la Misión realmente pueda conseguir cambios sobre el terreno. Instamos a la UNAMA a apoyar al Gobierno del Afganistán en sus preparativos para las próximas elecciones, que se celebrarán el año que viene.

Felicitemos a la delegación italiana por su excelente labor al frente de la cuestión del Afganistán y por haber preparado el proyecto de resolución sobre el mandato de la UNAMA. Por nuestra parte, trabajaremos constructivamente con nuestros asociados durante las deliberaciones sobre la renovación del mandato de la UNAMA.

Sr. Khalilzad (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado este debate. También quiero agradecer al Sr. Guéhenno la exposición informativa que nos ha ofrecido.

En nombre de mi Gobierno, quiero dar las gracias al personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) —en particular al anterior Representante Especial del Secretario General Tom Koenigs y al Representante Especial Adjunto del Secretario General Bo Asplund— por su dedicación a la causa del éxito en el Afganistán. También les agradecemos los aportes oportunos y sensatos que han proporcionado al Secretario General en la elaboración de un informe franco y completo (S/2008/159). Mi Gobierno coincide con la valoración central de ese informe, en el que se rinde cuenta de manera ecuánime tanto del progreso que se ha logrado como de los desafíos que afronta el Afganistán.

El éxito del Afganistán es de interés vital para la comunidad internacional. El éxito en el Afganistán no sólo contribuirá a mejorar la vida de 30 millones de personas, que han sufrido terriblemente a consecuencia de 25 años de ocupación y guerra, sino que también supondrá una piedra angular en el empeño por derrotar el terrorismo, debilitar el extremismo, crear estabilidad regional en el Asia central y meridional, fomentar la

tan necesaria transformación política y económica de toda la región del Oriente Medio y mitigar la amenaza de los estupefacientes procedentes del Afganistán.

Al mirar hacia el futuro, los dirigentes afganos, las Potencias de la región y la comunidad internacional ostentan importantes responsabilidades para que el Afganistán pueda tener pleno éxito. No obstante, quisiera centrarme en las acciones necesarias de parte de las Naciones Unidas.

Las Naciones Unidas deberían estar orgullosas del papel que han desempeñado en el Afganistán, empezando por el proceso de Bonn. Los Estados Unidos acogen con beneplácito el nombramiento del Sr. Kai Eide como Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Le damos las gracias por aceptar ese importante y desafiante trabajo. Puede contar con nuestro apoyo, y nos comprometemos a trabajar estrechamente con él. Su nombramiento inicia un nuevo capítulo en la participación de las Naciones Unidas en el Afganistán. Su papel será crucial en la promoción del tipo de alianza productiva con el Presidente Karzai y el Gobierno del Afganistán que se encuentra en la base de todo avance significativo. Los afganos han gobernado en su país durante milenios. Nuestro trabajo no es sustituirlos en su labor, sino hacer que su país pueda funcionar por sí solo lo antes posible.

Al hablar acerca de la renovación del mandato de la UNAMA, debemos centrarnos en el establecimiento de las prioridades correctas. Lo primero es otorgar las facultades necesarias al Representante Especial Eide para coordinar e integrar de manera más eficaz el apoyo de la comunidad internacional, que está compuesta por docenas de donantes, organismos y ejecutores. Uno de los principales activos del Afganistán es el gran número de países involucrados, tanto en la esfera militar como en la civil. El desafío inevitable que resulta de la situación es velar por que haya una coordinación suficiente a fin de sacar el máximo provecho de las labores individuales.

En primer lugar, el Representante Especial Eide deberá velar por que la asistencia civil esté integrada en el apoyo al pueblo y al Gobierno del Afganistán y en las labores de estabilización del país. Si bien la cuestión de integrar las labores militares de la OTAN-Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS) será tratada en la próxima cumbre que se

celebrará en Bucarest, para tener éxito contra la insurrección es necesario un plan de campaña amplio que garantice que las actuaciones militares dirigidas a expulsar al enemigo de algunas zonas se coordinen con labores civiles de establecimiento de buena gobernanza y de desarrollo económico.

En segundo lugar, el Representante Especial Eide debería coordinar mejor las labores de la comunidad internacional a fin de garantizar el compromiso compartido y centrado con respecto a la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán y el Pacto para el Afganistán. La ejecución de los elementos del Pacto ha sido desigual, y el Representante Especial Eide debería catalizar los resultados mejorados donde sea necesario. Ello entrañará una mayor coordinación tanto entre los donantes como entre el Gobierno del Afganistán y los donantes. Esto es especialmente necesario para mejorar la capacidad de los ministerios afganos en cuanto a la prestación de servicios básicos y la solución del problema de la corrupción.

En tercer lugar, el Representante Especial Eide debería trabajar con el objetivo de reforzar el apoyo internacional al Afganistán. Entre los dirigentes —así como entre el público— de los principales países donantes no hay un entendimiento adecuado de los logros y desafíos del Afganistán. La próxima conferencia de donantes de París será una oportunidad importante para recabar ese apoyo. Al explicar todos los aspectos de la situación actual, el Representante Especial Eide hará que los amigos del Afganistán entiendan la rentabilidad de lo invertido hasta la fecha y se centren en compromisos futuros acerca de los desafíos y las oportunidades más importantes.

En cuarto lugar, el Representante Especial Eide debería aprovechar sus buenos oficios para fomentar la reconciliación y la rendición de cuentas, en estrecha cooperación con el Gobierno del Afganistán, sobre la base de la aceptación de la constitución afgana. Además, el Representante Especial Eide debería entablar actividades de diplomacia activa dirigidas a crear un entorno regional propicio para la estabilización del Afganistán. Tras los atentados del 11 de septiembre 2001, las Potencias de la región se unieron, pese a sus diferencias, para apoyar el proceso de Bonn, lo cual permitió que los afganos eligieran libremente a su propio Gobierno. La reivindicación del espíritu de Bonn reviste interés para todos esos países. Debería ser una prioridad clave de las labores de las Naciones Unidas.

Para llevar a cabo su misión, la UNAMA debe contar con el personal adecuado en el Afganistán, así como con financiación y activos de seguridad lo suficientemente sólidos. Lamentamos que, según se indica en el último informe del Secretario General (S/2008/159), la UNAMA enfrente problemas en las tasas de vacantes y en la retención del personal. Las Naciones Unidas deben ofrecer incentivos a su personal más valioso a fin de establecer una presencia eficaz, sobre todo en las regiones del país en las cuales la OTAN-FIAS está logrando estabilidad pero necesita un asociado que lo ayude a mejorar la gobernanza y el desarrollo. No se trata sólo de rellenar vacíos, sino de atraer a personas muy capaces y muy motivadas que cuenten con las habilidades adecuadas.

Los Estados Unidos también están dispuestos a hacer lo que les corresponde a fin de ayudar al Afganistán a que tenga éxito. Además de los 27.500 efectivos que ya están desplegados para apoyar al Afganistán, los Estados Unidos enviarán a otros 3.200 infantes de marina, 2.200 de los cuales se dedicarán al fortalecimiento de la seguridad en el Sur y 1.000, a capacitar a las fuerzas de seguridad afganas. En 2008, los Estados Unidos proporcionarán más de 2.900 millones de dólares en concepto de asistencia total, que incluirán 1.000 millones para educación, sanidad, agricultura, infraestructura y reconstrucción local. Además, hemos pedido al Congreso 2.600 millones en una solicitud de financiación adicional para 2008. Asimismo, estamos emprendiendo una serie de nuevas iniciativas, incluida la creación de una asociación público-privada con bufetes de abogados y escuelas jurídicas para fomentar el estado de derecho y crear un núcleo sólido de profesionales jurídicos.

El Consejo debe apoyar plenamente a la UNAMA y a su equipo a medida que exploran esas opciones. Esperamos con interés colaborar en los próximos días con el Gobierno del Afganistán, el Consejo de Seguridad y otros países clave a fin de garantizar que la UNAMA aborde de manera más adecuada las necesidades y las prioridades actuales del Afganistán.

Sr. Natalegawa (Indonesia) (*habla en inglés*): Quisiera empezar dando las gracias al Sr. Guéhenno, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, por la presentación del último informe del Secretario General sobre los acontecimientos ocurridos en el Afganistán (S/2008/159).

Asimismo, quisiera felicitar al Sr. Kai Eide por su nombramiento como Representante Especial del Secretario General para el Afganistán. Mi delegación felicita también al Sr. Tom Koenigs, quien completó su mandato en diciembre 2007, por su arduo trabajo y su contribución a las labores de reconstrucción en el Afganistán.

En los últimos años, el Afganistán ha alcanzado logros notables en varios sectores. Las instituciones políticas representativas se han arraigado a un ritmo constante, y el desarrollo económico ha ido progresando. Sin embargo, mi delegación observa con preocupación el aumento en las actividades de insurrección, que están afectando negativamente esos logros. Lo más preocupante es el aumento de la insurrección en el Sur y en el Este del Afganistán y los ataques contra los trabajadores locales y el personal que presta asistencia humanitaria. Esos violentos ataques ponen en peligro las labores actuales del Gobierno del Afganistán tendientes a lograr la paz y estabilidad del país. Además, esos ataques han impedido el acceso del Gobierno y de las organizaciones de asistencia a ciertos distritos.

Indonesia acoge con satisfacción el compromiso del Gobierno del Afganistán de abordar los desafíos de seguridad con carácter prioritario. Reconocemos la necesidad creciente de que se realicen actividades de fomento de la capacidad en el Ejército Nacional afgano. Reconocemos la importancia de las medidas adoptadas por el Ejército, en cooperación con la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS), para responder a las actividades de insurrección. Asimismo, mi delegación atribuye gran importancia al respeto de los principios del derecho internacional, incluidos el derecho internacional humanitario y las normas internacionales de derechos humanos, así como la seguridad y la protección de los civiles cuando las cuestiones de seguridad se abordan mediante medidas militares.

Indonesia también considera que un enfoque militar por sí solo no puede ocuparse plenamente de las causas fundamentales de los desafíos actuales en materia de seguridad en el Afganistán. Por lo tanto, subrayamos la importancia del diálogo político y de la reconciliación, con la participación de todas las facciones en el Afganistán, dentro del marco de la constitución afgana. Al igual que el Secretario General, también consideramos que vale la pena adoptar un enfoque común para encarar los retos de seguridad y

estabilizar el Afganistán, un enfoque que integra la seguridad, la gobernanza, el estado de derecho, los derechos humanos y el desarrollo social y económico.

También es urgente abordar la cuestión relativa a la economía de las drogas, ya que ello está especialmente vinculado a la insurrección. En este sentido, acogemos con beneplácito el hecho de que el régimen de lucha contra los estupefacientes haya cobrado impulso y que el plan de aplicación prioritaria de la Estrategia Nacional de Fiscalización de Estupefacientes del Gobierno haya sido refrendado.

En el ámbito político, somos conscientes de los esfuerzos constantes destinados a armonizar opiniones entre los poderes ejecutivo y legislativo del Gobierno del Afganistán. Más concretamente, las elecciones presidenciales y parlamentarias celebradas en 2009 y 2010 abrirán una nueva página en la transición del Afganistán a la democracia. En este sentido, acogemos con agrado el hecho de que el Gobierno haya aprobado en noviembre de 2007, un proyecto de ley electoral, que en estos momentos es objeto de examen por la Asamblea Nacional. También concedemos especial importancia a la participación de todos los interesados políticos afganos para que ofrezcan sus opiniones sobre cuestiones clave, como el sistema electoral.

La cooperación regional sigue siendo pertinente para fortalecer la participación del Afganistán en la dinámica regional, así como su capacidad para afrontar problemas transnacionales. Por consiguiente, Indonesia acoge con agrado el hecho de que el Gobierno del Afganistán será anfitrión en Herat de la 17ª reunión del Consejo de Ministros de la Organización de Cooperación Económica.

La Declaración de Kabul sobre la promoción de la cooperación regional en materia de electricidad entre el Asia central y el Asia meridional es un logro histórico de la diplomacia regional del Afganistán. Asimismo, acogemos con satisfacción las alianzas bilaterales entre el Afganistán y los Estados vecinos para encontrar una solución mutuamente aceptable, entre otros, para el problema de los refugiados afganos.

Creemos que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) sigue siendo decisiva para el Afganistán. El apoyo de la UNAMA para alcanzar los objetivos nacionales seguirá siendo necesario. Como ya se han concluido oficialmente los elementos políticos del proceso de Bonn, el papel de la UNAMA seguirá siendo

importante para ayudar al Afganistán a ejecutar diversas actividades sobre la base de otros pilares del Acuerdo de Bonn.

En este sentido, coincidimos con la valoración del Secretario General acerca de la importancia de aumentar la coordinación, los contactos políticos, el apoyo a la gobernanza subnacional, la coordinación humanitaria y la asistencia electoral, así como de fortalecer la cooperación con la FIAS, todos ellos aspectos destacados del programa de trabajo de la UNAMA en los meses venideros.

Habida cuenta de la importancia permanente de la UNAMA en su apoyo al Gobierno del Afganistán para que logre sus objetivos nacionales y responda a los enormes retos que sigue encarando, Indonesia respalda la propuesta del Secretario General de prorrogar el mandato de la UNAMA por un nuevo período de 12 meses.

Por último, expresamos nuestro reconocimiento al Sr. Bo Asplund, quien ocupó el cargo de Representante Especial interino del Secretario General, así como a todo el personal de la UNAMA por su dedicación y sus esfuerzos infatigables en el desempeño de sus importantes responsabilidades.

Sr. Ripert (Francia) (*habla en francés*): La Representante Permanente de Eslovenia, en nombre de la Unión Europea, en breve formulará una declaración, que Francia suscribe plenamente. Quisiera ahora hacer algunas observaciones a título nacional.

En primer lugar, al igual que los oradores precedentes, deseo dar las gracias al Sr. Jean-Marie Guéhenno por su exposición y celebrar la presencia del nuevo Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Kai Eide, a quien expresamos nuestras más cálidas felicitaciones por su nombramiento. Al igual que sus predecesores, el Sr. Eide puede contar con el apoyo pleno y activo de Francia en la misión esencial que tendrá que desempeñar sobre el terreno. Observamos con satisfacción que su nombramiento goza de un amplio consenso internacional y que las autoridades afganas expresaron su deseo de trabajar estrechamente con él. Por consiguiente, cuenta con toda la autoridad que necesita para cumplir su indispensable cometido de coordinación.

Seis años después de la caída del régimen que convirtió al Afganistán en un refugio del terrorismo

internacional, nos encontramos en un momento decisivo. La situación militar se ha estabilizado, pero sigue siendo difícil. Todavía no ha redundado en el decisivo debilitamiento de un adversario, que no vacila en recurrir al terrorismo, como nos recordó trágicamente el atentado cometido esta mañana contra el contingente canadiense destacado en Kandahar.

El desarrollo del tráfico de drogas, vinculado estrechamente al desarrollo de la insurrección, constituye un fenómeno particularmente inquietante. Su eliminación mediante acciones resueltas y sostenidas debe seguir siendo una prioridad para las autoridades afganas, así como para la comunidad internacional. Ante todo, las autoridades estatales afganas aún no han establecido el estado de derecho en numerosas regiones del país, ni han garantizado que éste goce de respeto, al tiempo que el problema de la gobernanza sigue siendo crítico, sobre todo en el plano local. Ello socava los innegables progresos logrados desde 2001. Los años venideros serán decisivos en este sentido, en particular en lo referente a las elecciones previstas para 2009 y 2010. La comunidad internacional debe ayudar a los afganos a adoptar medidas con éxito en este sentido.

A nuestro juicio, tenemos que enfrentar cuatro retos fundamentales para poder avanzar en la recuperación del Afganistán y en el cumplimiento de los objetivos definidos en Londres en 2006.

En primer lugar, la comunidad internacional debe confirmar su compromiso a largo plazo a fin de convencer a los afganos de que nada socavará nuestra determinación de poner fin a los ataques de los terroristas, los traficantes de drogas y los grupos armados ilícitos, que esperan que nos retiremos. De ello dependen la paz y la seguridad del Afganistán, así como del mundo entero. Para que sea eficaz, esta movilización de la comunidad internacional, que ya se tradujo en una asignación de recursos considerable y en resultados sustanciales, requiere una mayor coordinación entre todos los agentes. Como ya se ha dicho, los esfuerzos del Sr. Kai Eide deben contribuir de manera significativa a este objetivo.

El compromiso civil y militar debe enmarcarse en un contexto más amplio —y esto también lo han dicho oradores precedentes— a fin de que los afganos puedan decidir su propio futuro y vivir en paz en su país. La transferencia gradual de responsabilidades a los afganos debe ser nuestro objetivo permanente. Ello

reviste especial importancia en el ámbito de la seguridad. Comenzando por Kabul, deben fortalecerse las tareas de capacitación a este respecto.

Por último, debemos consolidar la estrategia general elaborada durante la conferencia de Londres en enero de 2006. Con ese ánimo, Francia, a solicitud del Presidente Karzai, organizará en junio de 2008 una conferencia en apoyo del Afganistán. El objetivo de dicha conferencia será difundir los logros de seis años de esfuerzos comunes, reafirmar el compromiso internacional y establecer una hoja de ruta para los próximos años. En particular, en la conferencia se hará un balance del Pacto de Londres y nos permitirá reorientar la estrategia de Londres en torno a objetivos prioritarios y realistas. Naturalmente, queremos que las Naciones Unidas participen activamente en esa conferencia, en particular el Secretario General y su Representante Especial.

El Afganistán es una prioridad para Francia y para la Unión Europea. El Presidente de la República Francesa reafirmó nuestro compromiso a largo plazo durante la visita que hizo al Afganistán en diciembre pasado, tanto en materia de asistencia civil para la reconstrucción y de seguridad, mediante nuestra participación en la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS) y nuestro apoyo a la capacitación de la policía y el ejército afganos.

Consideramos que este compromiso bilateral y europeo es parte de una estrecha alianza con las Naciones Unidas a todos los niveles. Sólo las Naciones Unidas tienen la legitimidad, la imparcialidad y los conocimientos especializados necesarios para formular un enfoque general de la consolidación del proceso democrático en apoyo de las acciones de las autoridades afganas.

Con este ánimo, respaldamos la prórroga del mandato de la UNAMA, de acuerdo con lo expuesto en el informe del Secretario General, con inclusión del fortalecimiento de la autoridad del Representante Especial, un mandato más definido y centrado en varias prioridades para la acción y una presencia fortalecida sobre el terreno, en estrecha coordinación con los demás agentes. De esta manera, la UNAMA estará en condiciones de desempeñar con mayor eficacia la función principal de lograr la recuperación del Afganistán a fin de proporcionar a su población la libertad, la seguridad y la prosperidad que merece, al igual que todos los demás pueblos del mundo.

Sr. Jurica (Croacia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su detallado y amplio informe sobre la situación en el Afganistán (S/2008/159), y celebramos las observaciones y conclusiones que en él figuran. Asimismo, damos las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Jean-Marie Guéhenno, por su exposición informativa.

Hemos tomado nota con satisfacción de que el Secretario General ha nombrado al Sr. Kai Eide, de Noruega, Representante Especial para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Estamos seguros de que el Sr. Eide, con su excelente trayectoria en cuestiones de seguridad y su experiencia y habilidad diplomática tan necesarias, podrá cumplir con éxito la misión que se le ha confiado.

En los últimos años, desde la caída de los talibanes, el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional han adoptado conjuntamente importantes medidas encaminadas a mitigar la difícil situación política, social y económica de los afganos. Por el contrario, y a pesar del aumento considerable del número de efectivos extranjeros y del volumen de asistencia que se brinda al Afganistán, la violencia, la inseguridad y la producción de adormidera han aumentado de manera drástica. La comunidad internacional debe mantenerse unida en apoyo del Gobierno y el pueblo del Afganistán y debe, junto con ellos, afrontar las dificultades y las amenazas que enfrenta el país. La seguridad auténtica sigue siendo el requisito previo fundamental para lograr la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán.

En cuanto a la seguridad, no cabe duda de que el papel primordial corresponde al ejército y a la policía. A nuestro juicio, la capacidad de las fuerzas de seguridad nacionales del Afganistán de garantizar la seguridad en su propio país es de suma importancia en ese sentido. Por consiguiente, aumentarla debe ser nuestra tarea más urgente.

Al mismo tiempo, es importante subrayar que la seguridad no se puede lograr exclusivamente por medios militares. Sin duda, el ejército tiene su lugar en esos esfuerzos, pero, al mismo tiempo, debemos ser conscientes de sus limitaciones. Deseamos ver la participación de más expertos civiles sobre el terreno. La buena gobernanza y el estado de derecho, así como la reconstrucción económica y el desarrollo social, desempeñan un papel importante en los esfuerzos por

estabilizar el Afganistán. Debemos respaldar los esfuerzos del Gobierno del Afganistán por brindar servicios a sus ciudadanos. En nuestra opinión, ese es un elemento verdaderamente decisivo que, con el tiempo, fomentará la confianza de la población en el Gobierno.

En ese sentido, es particularmente importante el firme apoyo que brinda la comunidad internacional al Gobierno del Afganistán y el respeto mutuo de los principios de la eficacia de la asistencia que se expresan en la visión estipulada en el Pacto para el Afganistán. Ese importante acuerdo debe aplicarse a conciencia y debe ser el principal promotor de las políticas del Gobierno en los planos provincial y local. Croacia acoge con satisfacción el anuncio sobre los preparativos para la celebración de una conferencia internacional en París con el objetivo de examinar los progresos alcanzados en la aplicación del Pacto para el Afganistán, así como de deliberar sobre el camino a seguir.

La titularidad afgana es fundamental para el éxito definitivo de todos los esfuerzos de paz. Esperamos que haya un gran interés en la conclusión de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán como resultado del diálogo abierto sobre la política pública establecido en el Afganistán en relación con las cuestiones más importantes en materia de seguridad, economía y desarrollo. Confiamos también en que una aplicación coordinada y eficaz de la Estrategia Nacional de Desarrollo desembocará en mejoras sustanciales en la vida cotidiana de la mayoría de los afganos.

El estado de derecho y el mejoramiento de la situación actual en el ámbito judicial son también de suma importancia, y respaldamos todas las actividades que se realizan de conformidad con los resultados de la Conferencia de Roma celebrada en 2007. No obstante, debido a que la mayoría de las causas todavía se resuelven mediante los mecanismos tradicionales de solución de controversias, Croacia considera que se debería examinar con seriedad la manera en que se puedan incluir también los principios de derechos humanos en esos mecanismos. Consideramos que se debe prestar atención a las conclusiones de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, porque precisamente el concepto de derechos humanos debe ser la base de un sistema político estable y funcional. En ese sentido, consideramos que se debe prestar especial atención al mejoramiento de la

situación de las mujeres y los niños y el respeto de sus derechos.

Croacia coincide con la opinión del Secretario General de que la cooperación entre los civiles y los militares es verdaderamente indispensable a fin de superar las dificultades existentes. Con ese fin, el Gobierno de mi país desea recalcar la importancia de los equipos provinciales de reconstrucción. Como forma práctica de la alianza entre civiles y militares, esos equipos relativamente pequeños desplegados en las provincias afganas deben considerarse una forma innovadora de la dependencia de gestión de crisis destinada a lograr la sinergia en las actividades conjuntas de ambos componentes. Ese es el motivo por el cual consideramos que deben recibir pleno respaldo en sus actividades y que ese concepto debe seguir desarrollándose sobre la base de las lecciones aprendidas desde su creación. En ese sentido, la UNAMA podría asumir un mayor papel de coordinación en relación con los programas de asistencia internacional.

Consideramos que la promoción de los programas de reconciliación dirigidos por afganos, bajo el estricto control del Gobierno del Afganistán, es un factor muy importante en los intentos de calmar la situación de seguridad en el país. Cabe reiterar que debe entablarse un diálogo con ese fin exclusivamente en el marco de la Constitución afgana y con pleno respeto del régimen de sanciones establecido por el Consejo de Seguridad, en particular mediante la resolución 1267 (1999). La reconciliación nacional facilitaría la cooperación de los distintos grupos en todo el país con el Gobierno central, y esperamos que conduzca a la pacificación del país y a la estabilización regional.

Como se señala expresamente en el informe del Secretario General (S/2008/159), la economía relacionada con los estupefacientes representa una amenaza fundamental para las instituciones, políticas, económicas y sociales en el Afganistán. Existen vínculos claros y cada vez mayores entre la economía relacionada con los estupefacientes y la insurgencia, que se ha venido financiando principalmente de esa fuente. Además, la economía relacionada con los estupefacientes en el Afganistán es un grave problema regional e internacional, ya que el Afganistán es el principal productor de adormidera del mundo.

Por consiguiente, ciframos muchas esperanzas en la aplicación eficaz de la Estrategia Nacional de

Fiscalización de Estupefacientes, en particular en el plano local, a fin de lograr una reducción considerable y sostenida de la producción y el tráfico de estupefacientes, que culmine en su total eliminación. Se debería alentar firmemente a los agricultores afganos a erradicar la producción de adormidera y, al mismo tiempo, se les debería prestar asistencia para que puedan buscar medios de vida alternativos.

Croacia considera también que la cooperación regional e internacional es fundamental en la lucha contra el tráfico ilícito de estupefacientes, entre otras cosas la cooperación en la gestión de las fronteras en materia de fiscalización de estupefacientes y mediante las contribuciones al Fondo Fiduciario de lucha contra los estupefacientes. Es evidente que hay algunos funcionarios de alto nivel que se benefician de ese comercio y que la economía relacionada con los estupefacientes genera una corrupción generalizada. Habida cuenta de ello, instamos al Gobierno del Afganistán a que aplique la estrategia nacional de lucha contra la corrupción y ponga fin a ese elemento silencioso de destrucción.

El Presidente (*habla en ruso*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de la Federación de Rusia.

Damos las gracias al Sr. Guéhenno por su amplia exposición informativa sobre la situación en el Afganistán y por haber presentado el informe más reciente del Secretario General (S/2008/159).

Seré directo. Estamos muy preocupados por el aumento constante de actividades terroristas por los talibanes, Al-Qaida y otros extremistas. Sus actividades socavan las frágiles bases del Estado del Afganistán y obstaculizan la aplicación general del Pacto para el Afganistán. De hecho, nos alarma muchísimo que los terroristas controlen todo un grupo de regiones en cuyos territorios se han establecido gobiernos paralelos. Ahora, más que nunca, es importante que las fuerzas de seguridad afganas y la presencia militar internacional, mediante esfuerzos conjuntos, inviertan la situación de seguridad negativa que obstaculiza la consolidación de la paz y el desarrollo democrático del Afganistán.

La dinámica de la situación política y militar confirma la conclusión expresada por el Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, en su informe de que el proceso de reconciliación nacional debe llevarse a cabo respetando plenamente el régimen de sanciones contra

los talibanes establecido por el Consejo de Seguridad en su resolución 1267 (1999). Hay algo que está claro: sólo los que no son culpables de crímenes de guerra pueden volver a la vida civil. Todo intento de tratar de quedar bien con los extremistas y de darles poder poco a poco sólo puede aumentar aun más la desestabilización. Ese es el principio que debe guiar a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en el cumplimiento de su mandato.

A menos que interrumamos las fuentes financieras de la subversión terrorista —de las cuales la principal sigue siendo el tráfico de estupefacientes— no podremos disminuir su intensidad.

Respaldamos la opinión del Secretario General en el sentido de que para luchar de manera eficaz contra la amenaza que suponen los estupefacientes en el Afganistán es indispensable centrar los esfuerzos no sólo en destruir las cosechas de drogas, sino también los laboratorios clandestinos, y adoptar medidas más estrictas para interceptar los estupefacientes en tránsito. Además, la incapacidad actual del Gobierno afgano para controlar el problema de la droga, pese a la asistencia de la comunidad internacional, es una prueba irrefutable de la importancia que reviste la iniciativa de la Federación de Rusia de establecer un sistema amplio de cinturones de lucha contra el narcotráfico y seguridad financiera, que cuente con las Naciones Unidas como coordinador y con la participación de los Estados vecinos.

Al mismo tiempo, debemos aprovechar al máximo las oportunidades que ofrecen las asociaciones regionales, que han demostrado su eficacia en este ámbito de trabajo, especialmente la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva y la Organización de Cooperación de Shanghai. El fortalecimiento de la protección en la lucha contra los estupefacientes y el terrorismo en el Estado afgano no sólo debilitará en gran medida los recursos financieros de los extremistas, sino que también contribuirá a lograr una estabilización rápida tanto en el Afganistán como en la región en su conjunto. La consolidación general de procesos regionales y de integración también contribuirá a la consecución de dicho objetivo.

Compartimos la opinión del Secretario General sobre la importante necesidad de mantener la función central de las Naciones Unidas en la coordinación de los esfuerzos internacionales para llegar a un arreglo

después del conflicto y para la reconstrucción socioeconómica del Afganistán. Asimismo, coincidimos plenamente con la pertinencia del actual mandato de la UNAMA, tal como se confirma en el informe, para emprender de manera eficaz las tareas dispuestas en el Pacto de Londres. Apoyamos la propuesta del Secretario General de prorrogar el mandato de la UNAMA por un período de 12 meses.

Acogemos con satisfacción el nombramiento del Representante Especial del Secretario General y jefe de Misión, Sr. Kai Eide, y le deseamos pleno éxito en sus próximas tareas en virtud del mandato que será prorrogado por el Consejo la próxima semana.

La Federación de Rusia participa de manera activa en la ejecución de proyectos de importancia vital para el Afganistán en las esferas de la energía, el transporte y el procesamiento de minerales. Con el acuerdo para cancelar la deuda afgana con la Federación de Rusia se ha hecho una importante contribución a la renovación económica del país. En respuesta a la solicitud del Gobierno del Afganistán, el 31 de enero de 2008, llevamos a cabo una operación para prestar asistencia humanitaria a los afganos que sufrían por la escasez de alimentos a causa del crudo invierno. Una delegación del Ministerio de situaciones de emergencia de la Federación de Rusia entregó más de 3.000 toneladas de harina de trigo a representantes de las autoridades afganas. La Federación de Rusia continuará adoptando medidas destinadas a estabilizar el Afganistán y resolver los problemas a gran escala que tiene ante sí.

Ahora reanudo mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el representante del Afganistán.

Sr. Tanin (Afganistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de marzo y expresarle nuestro agradecimiento por haber convocado esta importante reunión sobre la situación en el Afganistán. En nombre de la República Islámica del Afganistán, deseo felicitar al Sr. Kai Eide por su reciente nombramiento y desearle mucho éxito en el cumplimiento de las tareas que se le han encomendado. Esperamos con interés trabajar en estrecha colaboración con él, y le prometemos hacerlo. Agradecemos al Sr. Jean-Marie Guéhenno su exposición informativa de hoy, y al

Secretario General, su amplio informe sobre la situación en el Afganistán.

El aumento de los ataques terroristas por parte de los enemigos del Afganistán ha dado lugar a ciertas percepciones mal interpretadas y erróneas acerca de la situación en el Afganistán. Las observaciones recientes que se han hecho sobre el control gubernamental o, incluso, su fracaso en el Afganistán son el resultado de conclusiones prematuras, que pueden menoscabar el apoyo público a los esfuerzos por alcanzar una paz y seguridad duraderas en el país. Debemos seguir trabajando con firme determinación y evitar que los problemas de seguridad debiliten nuestra resolución de lograr nuestros objetivos compartidos.

No olvidemos que el Afganistán y sus interlocutores internacionales hemos logrado progresos innegables hacia un Afganistán robusto, estable y democrático. En todos los sentidos, esos logros han reflejado un progreso notable hasta la fecha. En la actualidad, una gran parte del Afganistán está a salvo del terrorismo y la violencia. La lucha contra los terroristas y los extremistas continúa. Gracias al apoyo de nuestros interlocutores internacionales, nuestras fuerzas de seguridad son ahora más robustas y eficaces. El Ejército Nacional Afgano ha alcanzado los 58.000 efectivos y ha asumido un papel más importante en la lucha contra los terroristas que tratan de desestabilizar el Afganistán y la región.

Con el apoyo de nuestros interlocutores internacionales hemos desmantelado más de 120 bases de operaciones terroristas y hemos capturado a 1.000 terroristas, incluidos terroristas extranjeros. Entre los capturados se encuentran comandantes de élite de los talibanes, soldados de Al-Qaida, así como responsables de atentados terroristas recientes.

Pese a nuestros logros, aún quedan importantes desafíos. Proporcionar seguridad a nuestra población no es sólo nuestro principal objetivo, sino también nuestro principal reto. Los terroristas han incrementado sus ataques contra civiles, escuelas, personajes públicos del ámbito religioso, las fuerzas de seguridad y los interlocutores internacionales. También han ampliado el alcance de sus actividades en la región. Se han abierto nuevos frentes de violencia. Esos ataques, que se llevaron a cabo con tácticas de hostigamiento, no deben interpretarse como un signo de la fuerza del enemigo, sino como un signo de su frustración por no poder luchar en enfrentamientos directos.

El Gobierno del Afganistán no escatimará esfuerzos para mejorar la seguridad de su población. En ese sentido, seguimos manteniendo una estrategia amplia, que incluye dimensiones tanto militares como políticas. Si bien la campaña militar sigue constituyendo la piedra angular de nuestras medidas para derrotar a los terroristas y consolidar la seguridad, estamos haciendo un mayor hincapié en el diálogo político y realizando progresos en el proceso de reconciliación nacional. Reiteramos nuestro llamamiento a las personas con agravios del pasado a que rechacen la violencia, acaten la Constitución y se unan a sus compatriotas para reconstruir el país. En ese sentido, acogemos con satisfacción la disposición de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) de ampliar sus buenos oficios a fin de respaldar nuestros esfuerzos de reconciliación.

Los desafíos interconectados a los que se enfrenta el Afganistán requieren medidas que se refuercen mutuamente para consolidar los logros alcanzados en las esferas de la seguridad, la gobernanza, el estado de derecho, los derechos humanos, el desarrollo y la lucha contra el tráfico de estupefacientes. El fortalecimiento de la gobernanza y la lucha contra la corrupción y el narcotráfico siguen figurando entre nuestras prioridades más importantes. Hemos puesto en marcha nuevas medidas para mejorar la gobernanza a los niveles provincial y local. Como se indica en el informe del Secretario General, la Dirección Independiente de Gobernanza Local ha reforzado los vínculos entre las administraciones provinciales y el Gobierno central. También ha favorecido el progreso en varias esferas a los niveles provincial y de distrito, incluida la prestación sostenible de servicios básicos a las comunidades locales, la desarticulación de los grupos armados ilegales, la reforma policial y la lucha contra el narcotráfico.

El Gobierno del Afganistán ha adoptado numerosas medidas para luchar contra la corrupción. Estas incluyen la creación de una comisión interinstitucional, dirigida por el Presidente de la Corte Suprema, para tratar el problema de la corrupción en el sector público; la elaboración de un borrador de estrategia nacional de lucha contra la corrupción y la firma, en agosto de 2007, de la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción. Sin embargo, la magnitud del reto que supone luchar contra la corrupción y fortalecer el estado de derecho requiere tiempo y recursos. Acogemos con satisfacción el nuevo

impulso de la UNAMA para apoyar nuestros esfuerzos destinados a fortalecer la gobernanza y el estado de derecho.

Como se afirma en el informe del Secretario General, nuestros esfuerzos en la lucha contra el narcotráfico han adquirido un mayor impulso. Tras el aumento registrado en 2007 en el cultivo y la producción de la adormidera hemos adoptado una serie de medidas adicionales para acelerar la aplicación de nuestra Estrategia Nacional de Fiscalización de Drogas. En la reciente reunión de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión, celebrada en Tokio, llegamos a un consenso con nuestros interlocutores internacionales en cuanto a las esferas donde se deben adoptar medidas inmediatas.

Hemos dado prioridad a la lucha contra los estupefacientes como pilar fundamental de nuestro grupo consultivo sobre políticas, cuyo objetivo es mejorar la seguridad en las seis provincias que tienen el nivel de violencia más alto. En octubre del año pasado designamos 50.000 hectáreas como objetivo nacional de erradicación para 2008. Además, para abordar el vínculo que existe entre el terrorismo y los estupefacientes, que se refuerzan entre sí, ofreceremos la protección de la fuerza para las operaciones de erradicación. Entre otras medidas adoptadas para que la iniciativa de lucha contra los estupefacientes sea más eficaz, nuestra Asamblea Nacional confirmó, hace tan sólo dos semanas, a un candidato para el puesto de Ministro de Lucha contra los Estupefacientes.

Pese a los retos que enfrentamos, el Afganistán prosigue su reconstrucción y su desarrollo social y económico. Hoy más del 85% de la población disfruta de la cobertura de un conjunto básico de servicios sanitarios. Los progresos en el sector de la educación han permitido que casi 6 millones de niños pudieran acceder a la escuela. Nuestra economía legal ha crecido a un ritmo medio del 12% en los últimos cuatro años, y nuestro producto interno bruto por habitante prácticamente se ha duplicado. Cinco millones de afganos han regresado a sus hogares con la esperanza de un futuro prometedor. Se han construido más de 1.471 kilómetros de carreteras y la construcción de 737 más todavía no ha concluido.

De conformidad con nuestro Plan de Acción Nacional para la Mujer, el papel de las mujeres afganas en la vida social, política y económica del país va en aumento. Nuestros ciudadanos disfrutan de más

derechos que nunca. No obstante, reconocemos que varios sectores plantean dificultades y seguimos comprometidos a abordarlos resueltamente.

A fin de consolidar y potenciar nuestros logros, concluiremos la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán en las próximas semanas. Acogemos con agrado la próxima conferencia, que se celebrará en París en junio de 2008, en la que presentaremos la Estrategia, examinaremos la aplicación del Pacto para el Afganistán y debatiremos el camino a seguir con nuestros asociados internacionales. Trabajamos en estrecha colaboración con el Gobierno de Francia para preparar la Conferencia.

El pueblo afgano sigue viviendo en condiciones humanitarias difíciles. La situación se exacerbó con la llegada del invierno más duro de los últimos 30 años, que ha causado más de 900 muertes y ha dejado a centenares de personas con síntomas de congelamiento severo. Las inclemencias climáticas también han sido devastadoras para nuestro ganado, que es el principal medio de vida para las familias vulnerables de las zonas remotas del Afganistán. Expresamos nuestra gratitud a la comunidad humanitaria por ofrecer asistencia de emergencia a las provincias más afectadas, al tiempo que hacemos un llamamiento para que se entregue urgentemente asistencia humanitaria adicional.

En este sentido, nos complace que la UNAMA continúe desempeñando una función de coordinación para garantizar la entrega oportuna y efectiva de asistencia humanitaria, así como su disposición a ayudar al Gobierno del Afganistán a crear las condiciones propicias para el regreso voluntario, digno, sostenible y en condiciones de seguridad de nuestros compatriotas afganos del extranjero.

El papel de las Naciones Unidas sigue siendo vital para la aplicación del Pacto para el Afganistán. Esperamos con interés que en los próximos días se apruebe una resolución que prorogue el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. La prórroga del mandato será una muestra del compromiso constante de las Naciones Unidas y la comunidad internacional con el Afganistán. Abrigamos la esperanza de que también suponga el inicio de un papel ampliado, más estructurado y más efectivo de las Naciones Unidas en el Afganistán. La necesidad de una mayor coordinación de las iniciativas de la comunidad internacional encaminadas a la reconstrucción en el

Afganistán cada vez es más evidente. En este sentido, ponemos de relieve la importancia de que las Naciones Unidas asuman un mayor papel de coordinación para consolidar el apoyo y la asistencia de la comunidad internacional al Afganistán en un esfuerzo mancomunado de la alianza. Esa coordinación es necesaria para aumentar la eficacia y la eficiencia del compromiso internacional con el Afganistán y de la asistencia que se le presta.

Antes de concluir, quisiera expresar mi gratitud a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional por el apoyo que nos prestan para lograr una paz, una seguridad y una estabilidad duraderas en el Afganistán. De manera conjunta, hemos progresado mucho, pero todavía no hemos cumplido nuestra misión. Con una mayor coordinación y una cooperación más estrecha, lograremos llegar al término del camino que emprendimos juntos hace más de seis años.

El Presidente (*habla en ruso*): Ahora doy la palabra a la representante de Eslovenia.

Sra. Štiglic (Eslovenia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Hacen suya esta declaración Turquía, Croacia y la ex República Yugoslava de Macedonia, países candidatos; Albania, Bosnia y Herzegovina y Montenegro, países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales; así como Ucrania, la República de Moldova y Georgia.

Sr. Presidente: Ante todo, permítame que le dé las gracias por haber convocado este debate.

A la Unión Europea le complace el informe más reciente del Secretario General sobre la situación en el Afganistán (S/2008/159) y la exposición informativa que nos ofreció el Secretario General Adjunto, Sr. Guéhenno. Apoyamos las recomendaciones sobre las actividades futuras de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), sobre todo la consolidación del papel central de la UNAMA de coordinar los esfuerzos internacionales en el Afganistán, en estrecha colaboración con la Unión Europea y con la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS). Quisiera añadir que nos complace que se haya nombrado al Sr. Kai Eide Representante Especial del Secretario General para el Afganistán. Estamos deseosos de trabajar en estrecha colaboración con él.

Esperamos con interés la prórroga del mandato de la UNAMA, que reiterará el apoyo de la comunidad internacional a una mayor cohesión internacional en nuestros esfuerzos colectivos por apoyar al Gobierno del Afganistán.

La Unión Europea reitera su compromiso de apoyar a largo plazo al pueblo y el Gobierno del Afganistán y los principios fundamentales de promover el liderazgo afgano, la buena gobernanza, la responsabilidad y la titularidad, así como de potenciar el desarrollo de un Estado afgano democrático, seguro y sostenible en el que se respeten los derechos humanos y el imperio de la ley.

La Unión Europea apoya la iniciativa de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión, que se reunió en Tokio los días 5 y el 6 de febrero, consistente en organizar en junio una conferencia internacional en París a fin de examinar los progresos alcanzados en la ejecución del Pacto para el Afganistán, reiterar el compromiso de la comunidad internacional con el Afganistán y estudiar el camino a seguir. En este contexto, la Unión Europea quisiera subrayar una vez más que apoya decididamente un enfoque general. La Unión Europea exhorta al Gobierno del Afganistán a seguir progresando en las esferas de los derechos humanos y de la buena gobernanza, incluso mediante la creación de un mecanismo independiente para el nombramiento de altos funcionarios, la aplicación de la estrategia nacional de lucha contra la corrupción y la aprobación de una ley relativa a los medios de comunicación que responda a la libertad de expresión.

La Unión Europea sigue comprometida a trabajar con el Gobierno del Afganistán para consolidar sus instituciones y mecanismos relacionados con los derechos humanos. La Unión Europea recuerda su llamamiento urgente para que se pusiera fin a las ejecuciones, se restableciera una suspensión de facto de la aplicación de la pena de muerte y se mejorara la ejecución del plan de acción para la justicia de transición.

La Unión Europea subraya su compromiso constante con el Afganistán, incluso mediante los programas de cooperación bilateral de los Estados miembros de la Unión Europea y mediante la estrategia de asistencia de la Unión Europea, que incluye un compromiso sustancial para varios años, hasta 2013, y que se centra en la gobernanza y el estado de derecho —sobre todo en el poder judicial y la policía— así

como en el desarrollo rural y la salud. La Unión Europea espera con interés la conclusión, la puesta en marcha y la ejecución de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán y acoge con agrado el proceso de participación que ha conllevado hasta la fecha.

La Unión Europea reitera que apoya la celebración de elecciones en el Afganistán. La Unión mantiene su compromiso de trabajar con el Gobierno del Afganistán para garantizar la celebración de elecciones libres y limpias en 2009 y 2010. La Unión reitera que el Gobierno del Afganistán tiene que decidir la modalidad y el calendario de las elecciones. Exhortamos al Gobierno del Afganistán a velar por que esas decisiones se adopten oportunamente, para que puedan hacerse los preparativos necesarios.

A la Unión Europea le complacen los progresos de la Misión de la Unión Europea en el Afganistán (EUPOL Afganistán) hacia el pleno despliegue a nivel central, regional y provincial. La misión está apoyando el desarrollo de una fuerza policial con titularidad local, que respete los derechos humanos y opere en el marco del estado de derecho. La Unión sigue comprometida a abordar los múltiples retos que nos esperan, en estrecha colaboración con las autoridades afganas y los asociados internacionales. La Unión manifiesta que está dispuesta a plantearse la posibilidad de aumentar su grado de participación, sobre todo en las esferas policial y del contexto más amplio del imperio de la ley, a tenor de la aprobación del programa nacional de justicia por las autoridades afganas.

La Unión Europea, subrayando su cohesión general de objetivos con las Naciones Unidas y la OTAN sobre la base del Pacto para el Afganistán, reitera que está dispuesta a colaborar estrechamente con la UNAMA y con la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, entre otras vías a través de la EUPOL Afganistán, a fin de fortalecer la coordinación general de la comunidad internacional en el Afganistán. La Unión Europea continuará siguiendo de cerca los acontecimientos relacionados con el Afganistán, como la próxima cumbre de la OTAN que tendrá lugar en Bucarest.

En los próximos meses la Unión Europea seguirá estudiando su política relativa al Afganistán, de cara a la conferencia de París.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene la palabra el representante de Australia.

Sr. Hill (Australia) (*habla en inglés*): Australia valora el informe del Secretario General sobre el Afganistán. También aprovecha esta oportunidad para expresar su agradecimiento a todos los que trabajan en la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Damos las gracias al Sr. Guéhenno y a su equipo, tanto aquí como sobre el terreno.

Acogemos con mucho agrado el hecho de que el Secretario General haya nombrado al Sr. Kai Eide como su Representante Especial, y esperamos colaborar estrechamente con él.

Este debate público sobre el Afganistán es oportuno. Se celebra en momentos en que la comunidad internacional vuelve a centrarse en las cuestiones relativas al Afganistán. Por supuesto, quiero señalar en particular la próxima cumbre que se celebrará en Bucarest, en la que los países que aportan contingentes, sean o no miembros de la OTAN, debatirán un plan general político y militar. Me complace haber escuchado hoy que el Secretario General estará presente. Además, claro está, como se ha mencionado, pronto se celebrará la importantísima Conferencia de París, en la que se podrá hacer un balance de dos años del Pacto para el Afganistán, en otras palabras, de la tarea general de consolidación nacional.

No puedo dejar de insistir en que la comunidad internacional en su conjunto tiene un interés verdadero y perdurable en la estabilidad del Afganistán. El Afganistán sigue estando a la vanguardia de los esfuerzos mundiales por derrotar el terrorismo, una amenaza que afecta a todos los países que apoyan la democracia, el secularismo y la moderación. Ningún miembro de la comunidad internacional puede permitir que el Afganistán sucumba de nuevo a las fuerzas del extremismo y el fundamentalismo ideológico. El éxito internacional del Afganistán refleja claramente la determinación de los esfuerzos mundiales contra el terrorismo y, sin duda, así lo ven Al-Qaida y otros grupos extremistas.

En los últimos siete años con mucho esfuerzo se han logrado mejoras en la estabilización —y me complace que hoy el Embajador del Afganistán se haya referido a ellas— pero, de nuevo, como él ha dicho, a menos que mantengamos y redoblemos los esfuerzos

internacionales, no sólo en lo tocante a las tareas de seguridad, sino también para la reconstrucción y el desarrollo, los progresos se echarán a perder. Es esencial que continuemos fomentando la capacidad del Gobierno del Afganistán a fin de que cuente con las herramientas necesarias para abordar los desafíos que el pueblo del Afganistán afrontará a corto, mediano y largo plazo.

Australia ha aumentado recientemente su compromiso con el fomento de la capacidad, al agregar un equipo operacional de asesoramiento y enlace para ofrecer capacitación y orientación al Ejército Nacional Afgano.

El Secretario General está en lo cierto al señalar en su informe que se necesitan claramente más recursos y un planteamiento más coordinado e integrado de la comunidad internacional para abordar los desafíos del Afganistán. Eso incluye la coordinación de nuestros esfuerzos militares y no militares y la coordinación de nuestros esfuerzos en distintas provincias y regiones, no sólo por parte de la OTAN y de sus asociados de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, sino también de las Naciones Unidas y otros agentes internacionales.

Todos debemos estar dispuestos a trabajar por los mismos objetivos a fin de lograr un éxito real, sobre todo al abordar cuestiones complejas como la lucha contra los estupefacientes. También significa que hay que adoptar más compromisos sin reservas y centrarse en el despliegue de recursos donde los problemas de estabilización son más graves, en particular en el sur.

Es fundamental fortalecer el compromiso de las Naciones Unidas en el Afganistán para conseguir progresos en la estabilización y crear condiciones a largo plazo favorables a la paz y la seguridad. Abogamos por un mayor compromiso de las Naciones Unidas, no sólo en Kabul, sino también en las provincias, sobre todo, lo que es más importante, mediante una presencia de las Naciones Unidas —la UNAMA y organismos de las Naciones Unidas— en el sur, en particular en Uruzgan.

El Representante Especial, Sr. Eide, tendrá la importante tarea de comunicar al pueblo del Afganistán el firme compromiso de las Naciones Unidas y sus Miembros con el pueblo y el Gobierno del Afganistán, y nuestros esfuerzos unidos por fomentar la estabilidad y el desarrollo en todo el país. Como señala el Secretario General en su informe,

“El principio rector de las actividades de la UNAMA es consolidar el liderazgo del Afganistán e incrementar la cohesión internacional en apoyo de ese liderazgo.”
(S/2008/159, párr. 64)

En colaboración con el Gobierno del Afganistán, el Sr. Eide también ha desempeñado una función fundamental para dirigir y orientar los esfuerzos de las Naciones Unidas, sobre todo para garantizar la coordinación efectiva de las actividades internacionales en materia humanitaria y de desarrollo y para que se hagan extensivas a todas las partes del país.

Australia aporta una contribución importante a los esfuerzos de la comunidad internacional en el Afganistán mediante aportaciones militares y no militares. Contamos con unos 1.000 efectivos centrados en la provincia de Uruzgan, que trabajan en colaboración con las fuerzas holandesas. Hemos dedicado 450 millones de dólares a la reconstrucción, el desarrollo y la asistencia humanitaria en el Afganistán desde 2001, y estamos estudiando las posibilidades de aumentar la presencia policial australiana. Seguiremos comprometidos.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene la palabra el representante de Nueva Zelandia.

Sra. Banks (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su informe más reciente sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán.

A Nueva Zelandia le ha complacido ver progresos en el Afganistán en el último año, tanto en el frente político como en cuanto a las operaciones contra la insurgencia, como dijo el Embajador del Afganistán esta mañana, pero la situación general sigue siendo preocupante. La situación de seguridad, sobre todo en el sur y el este, obstaculiza gravemente el desarrollo y limita el alcance del Gobierno del Afganistán. La producción de adormidera menoscaba el futuro del Afganistán. Es preciso esforzarse mucho más para desarrollar medios de sustento alternativos y sostenibles.

Consideramos que la seguridad, la gobernanza, el desarrollo y la reconciliación de las distintas facciones en el Afganistán son las cuatro esferas principales en las que se debe centrar el Gobierno del Afganistán, con el apoyo de la comunidad internacional. En gran medida, esas cuatro esferas son interdependientes. El

peso relativo que reciba cada una es importante. Opinamos que, en el contexto de un planteamiento global, es preciso reequilibrar, dando más peso a la reconciliación política, la gobernanza y el desarrollo.

Desde 2001 Nueva Zelandia ha aportado personal militar al Afganistán y proporciona un equipo provincial de reconstrucción destacado en la provincia de Bamyán. El personal de Nueva Zelandia también respalda la sede de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, así como la capacitación y el asesoramiento policial en Bamyán. Junto con esos aportes a la seguridad, Nueva Zelandia contribuye a otras esferas prioritarias del Pacto para el Afganistán, tales como los programas de medios de sustento rurales, los servicios de educación y salud, y el desarrollo de la capacidad de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales y de la sociedad civil. Apoyamos la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán mediante una contribución importante. Todos los programas tratan de potenciar a la mujer, ya que consideramos que la participación de la mujer es fundamental para lograr la paz y la seguridad.

Nueva Zelandia refrenda la importancia que el Secretario General confiere en su informe a la asistencia con la creación de estructuras de gobernanza local, que es una prioridad para el Gobierno del Afganistán. También acogemos con satisfacción la buena disposición que ha señalado para que las Naciones Unidas desempeñen una función más central en la coordinación de la asistencia internacional y ayuden a promover la reconciliación política en el Afganistán. La función del nuevo Representante Especial, Sr. Kai Eide, cobrará más importancia cuando entremos en esa nueva fase de la lucha por el futuro del Afganistán, y le deseamos mucha suerte en su cometido.

Para concluir, aunque acogemos con agrado el progreso del Afganistán en los últimos años, también consideramos que la comunidad internacional debe seguir comprometida con los esfuerzos sostenidos para que el Afganistán tenga un futuro positivo.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene la palabra el representante de España.

Sr. De Palacio España (España): Quiero, en primer lugar, asociarme a la intervención pronunciada por la Embajadora de Eslovenia en nombre de la

Presidencia de la Unión Europea y agradecer muy sinceramente al Secretario General y al Secretario General Adjunto, Sr. Guéhenno, la presentación del informe que ha realizado hoy.

España agradece la oportunidad que se ofrece a mi delegación de participar en este debate abierto, que me permite reiterar el compromiso de mi país—articularmente ahora tras un reciente proceso electoral en el que la confianza del electorado hacia nuestro Gobierno ha sido confirmada— con un Afganistán seguro, estable, democrático y próspero, libre de la amenaza del terrorismo y en paz y estrecha cooperación con sus vecinos.

España considera que la comunidad internacional debe seguir concentrando sus esfuerzos en el objetivo fundamental de lograr la consolidación de un sistema político sostenible, que concite un consenso suficiente entre los afganos y sea capaz de garantizar por sí mismo la seguridad del país.

Apoyamos la designación por el Secretario General de un nuevo Representante Especial y Jefe de la UNAMA, Sr. Kai Eide, a quien expreso mi más sincera felicitación y el respaldo de nuestro Gobierno, para que contribuya a fortalecer el liderazgo político de las Naciones Unidas y la coordinación entre todos los actores internacionales presentes en el Afganistán y con el propio Gobierno del país.

España, como siempre hasta ahora, considera que las Naciones Unidas deben seguir ocupando el papel central en el proceso de estabilización y reconstrucción del Afganistán, para lo que es preciso fortalecer la expansión y presencia de la UNAMA, a fin de que pueda desempeñar sus funciones en todo el territorio afgano. En ese sentido, apoyamos los esfuerzos que puedan desplegarse, junto con la comunidad internacional, en materia de asesoría para el control de la producción de narcóticos.

Para ser eficaces es preciso mantener un enfoque integral que, sin menoscabo de su importante dimensión de seguridad, se centre cada vez más en la dimensión política y civil de la reconstrucción del Afganistán, es decir, el fomento del buen gobierno y del estado de derecho, la promoción de los derechos humanos y el desarrollo económico y social, así como la progresiva asunción, por parte del Gobierno del Afganistán, de sus responsabilidades.

Quisiera detenerme en este punto para reiterar el llamamiento urgente de la Unión Europea a favor del restablecimiento de la moratoria de facto de la pena de muerte, así como la suspensión de futuras ejecuciones de la pena capital en el Afganistán.

Nos complace saber que está próxima la aprobación de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán, que debe servir de marco de referencia para que la asistencia internacional responda a las prioridades establecidas por el Gobierno del Afganistán. Entre ellas, entendemos que la “afganización” de las fuerzas de seguridad (ejército y policía) debe recibir atención prioritaria. Asimismo, deben profundizarse los esfuerzos por extender la autoridad del Gobierno del Afganistán a todo el territorio nacional mediante la consolidación de las instituciones provinciales y locales, así como la formación y capacitación de los funcionarios y agentes públicos, dando pasos decisivos en la mejora del buen gobierno local y la lucha contra la corrupción.

Creemos que la Conferencia Internacional de París debería proceder a un balance político de lo conseguido hasta ahora —y no ser meramente una nueva conferencia de donantes— que permita consagrar el enfoque integral antes aludido, reafirmando el liderazgo de las Naciones Unidas e impulsando la asunción de responsabilidades por el Gobierno del Afganistán. París debe servir para dar pasos decisivos en el fortalecimiento de la coordinación internacional y en el establecimiento de prioridades en la aplicación del Pacto para el Afganistán.

España apoya la recomendación del Secretario General para que se renueve en sus términos actuales el mandato de la UNAMA por otros 12 meses. Tiempo habrá más adelante para considerar, si fuera preciso, la necesidad de futuros cambios en el mandato. Para ello, el nuevo Representante Especial deberá haber evaluado la situación sobre el terreno, ámbito en el que tendrá particular importancia la necesidad de apoyar los próximos procesos electorales —de los que dependerá la credibilidad del sistema— y de profundizar la coordinación con la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de la República de Corea.

Sr. Kim Hyun Chong (República de Corea) (*habla en inglés*): Desde la adopción del Acuerdo de

Bonn, en diciembre de 2001, y pese a los múltiples y constantes desafíos, el Afganistán ha logrado avances políticos importantes, que culminaron en la primera elección presidencial directa de su historia, en octubre de 2004, y en las elecciones parlamentarias de 2005. La comunidad internacional debe seguir trabajando estrechamente con el Afganistán a fin de garantizar que esos éxitos tengan consecuencias duraderas. Si bien se ha logrado mucho, todavía quedan muchos retos por delante. Sería presuntuoso creer que se acerca el fin de nuestra labor. Mi delegación considera que 2008 será un año crucial para lograr una paz y una seguridad amplias en el Afganistán.

La República de Corea reconoce que el deterioro en la situación de seguridad, agravada por el resurgimiento de los talibanes y de otros grupos extremistas, así como el aumento de los ataques terroristas y del tráfico de estupefacientes, no sólo obstaculiza el proceso de reconstrucción, sino también la puesta en marcha de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán en su conjunto.

Mi delegación observa con profunda preocupación la continua inestabilidad en ciertas zonas del país. La gravedad de la situación se ve realzada por los casos de secuestros y asesinatos de civiles afganos y extranjeros, incluido el secuestro por los talibanes de 23 ciudadanos de la República de Corea en 2007, dos de los cuales fueron, posteriormente, asesinados. Además, condenamos enérgicamente la reciente oleada de atentados terroristas, en particular los que tuvieron lugar cerca de Kandahar el pasado mes y en Kabul en enero, dirigidos contra civiles, incluidos muchos niños y mujeres.

La ausencia general de seguridad también está entorpeciendo el retorno de los refugiados afganos a su patria. Por ello, sólo 5.000 refugiados afganos regresaron a sus hogares en el transcurso de 2007, lo que puede compararse con los 5.000 refugiados que regresaban diariamente durante el apogeo del retorno de refugiados en 2004.

Al tomar nota del informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán coincidimos en que el restablecimiento de una paz duradera necesita una estrategia multidimensional que coordine las actividades militares, policiales, políticas, económicas y sociales. Para que esa estrategia tenga éxito, son esenciales las labores de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y de la

Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS), trabajando en estrecha coordinación con el Gobierno del Afganistán y la Junta Mixta de Coordinación y Vigilancia. Otro factor importante será la mejora en la coordinación y la cooperación entre el gobierno central y los provinciales, de forma que las políticas en materia de seguridad en el ámbito local sean más eficaces.

Asimismo, observamos con preocupación la creciente amenaza que plantea el tráfico de estupefacientes a la seguridad nacional, el desarrollo social y la gobernanza en general del Afganistán. El cultivo de adormidera alcanzó otro máximo histórico en 2007, un aumento de más de un tercio desde 2006. Hasta que el pueblo afgano pueda encontrar otras fuentes de ingresos, muchos seguirán participando en ese negocio delictivo, que también genera corrupción en los niveles más altos. La República de Corea espera que el Afganistán siga trabajando en pro de la plena entrada en vigor de la Estrategia Nacional de Fiscalización de Drogas, presentada por su Gobierno en la Conferencia de Londres. Estamos dispuestos a sumarnos al apoyo internacional a favor de la Estrategia, como se demostró el pasado año con nuestra contribución de 200.000 dólares al Fondo Fiduciario de lucha contra los estupefacientes.

La República de Corea se siente alentada por las recientes labores de las Naciones Unidas y del Ministerio afgano de Educación, tendientes a construir casi 300 escuelas y capacitar a 48.000 maestros para el próximo año escolar. Se espera que casi 6,2 millones de niños vayan a la escuela este año, en comparación con 5,7 millones en 2007. No obstante, sigue habiendo desafíos en cuanto a la desigualdad entre géneros y al número de estudiantes que finalizan la educación primaria.

La República de Corea ha apoyado firmemente el proceso de reconstrucción en el Afganistán. Aparte de nuestra contribución de aproximadamente 60 millones de dólares en subvenciones al Afganistán entre 2001 y 2005, hemos destinado 20 millones de dólares para el período trienal posterior para la ejecución de proyectos que se centren en el desarrollo de los recursos humanos, el desarrollo agrícola y rural y la administración pública. Además, las unidades médicas y de reconstrucción de mi país han contribuido al proceso de reconstrucción afgano desde su despliegue en febrero de 2002. Nos comprometemos a proseguir

con la reconstrucción, el desarrollo y la estabilización del Afganistán en los años venideros.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante del Japón.

Sr. Takasu (Japón) (*habla en inglés*): Ante todo, doy las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Guéhenno, por habernos brindado esta mañana amplia información sobre la situación en el Afganistán. Asimismo, el Japón acoge cálidamente el nombramiento del Sr. Kai Eide como Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y expresa su compromiso de apoyarlo para responder a importantes desafíos.

Este año se cumple la mitad del período del proceso de aplicación del Pacto para el Afganistán. Como Presidente del Grupo de los 8, el Japón acogió el mes pasado la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión con el fin de pasar revista a los progresos realizados hasta la fecha y analizar el rumbo futuro. Como señalaron los participantes, ha habido progresos palpables en la reconstrucción del país desde la puesta en marcha del Pacto. Ello no se habría podido lograr si no se hubiesen aunado los máximos esfuerzos del Gobierno del Afganistán y el compromiso de la comunidad internacional.

Con la conclusión de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán a la vista, se prevé que el proceso de consolidación de la nación pase de la etapa de reconstrucción a la etapa de desarrollo. El Japón está plenamente comprometido a respaldar los esfuerzos del gobierno y el pueblo del Afganistán. No obstante, quedan por delante diversos desafíos.

Lo más preocupante es la situación en materia de seguridad. Para lograr la estabilidad, que es indispensable para el desarrollo económico, las fuerzas internacionales deben seguir comprometidas con la difícil tarea de eliminar el terrorismo en el país. El Japón aplaude los abnegados esfuerzos de numerosos países que proporcionaron contingentes y personal.

El éxito también depende del fortalecimiento de la capacidad de las fuerzas nacionales afganas de seguridad. En lo que respecta al Japón, me complace señalar que mi país se ha sumado nuevamente a la lucha internacional contra el terrorismo al reanudar sus actividades de reabastecimiento en el Océano Índico.

El Japón también atribuye importancia a la desarticulación de los grupos armados ilícitos como

medio de mejorar la situación de seguridad a largo plazo. Nos complace señalar que se han disuelto 161 grupos armados ilegales hasta la fecha. La creación de una célula para la disolución de grupos armados ilegales en el Ministerio del Interior también será un paso hacia adelante en la nacionalización del proceso. Sobre la base de estos progresos, se deben seguir fortaleciendo y acelerando las operaciones de disolución. El Japón sigue comprometido a apoyar también los esfuerzos del Gobierno del Afganistán en esta esfera.

Otra esfera de preocupación son los estupefacientes. Como demuestra un reciente estudio de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, la situación con respecto al cultivo de la adormidera seguirá siendo preocupante este año. Acogemos con beneplácito el hecho de que en la reunión de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión celebrada en Tokio se refrendó el plan de aplicación del Gobierno del Afganistán de medidas de lucha contra los estupefacientes, que se centra más en la adopción de medidas a nivel provincial.

Para encarar estos desafíos, es esencial adoptar un enfoque holístico y amplio. El Japón ha brindado 1.360 millones de dólares en concepto de asistencia al Afganistán, de conformidad con su propia iniciativa holística denominada "Consolidación de la paz en el Afganistán", que abarca el proceso político, la seguridad, la gobernanza y la reconstrucción. Como parte de estos esfuerzos, recientemente el Japón anunció un aporte de otros 110 millones de dólares en concepto de asistencia, que se destinarán a proyectos en zonas fronterizas compartidas con el Pakistán y el Irán. También se incluye un proyecto para fomentar la capacidad del Gobierno del Afganistán en lo que respecta al control de las fronteras.

Naturalmente, la coordinación es otro requisito. Para lograr una asistencia eficiente y eficaz, la coordinación de las actividades de asistencia reviste

vital importancia. La coordinación de la estrategia militar, el proceso político y la estrategia de desarrollo es necesaria para garantizar que cada elemento se afiance con éxito. En este sentido, la función de las Naciones Unidas cobra hoy más importancia que nunca para coordinar los esfuerzos del Gobierno del Afganistán y los agentes internacionales. Esperamos con sumo interés cooperar estrechamente en este ámbito con el Representante Especial recientemente nombrado.

En cuanto a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, recalamos la importancia de la prórroga expedita de su mandato en este momento decisivo para demostrar que la comunidad internacional está unida en el respaldo de las actividades de las Naciones Unidas. El Japón respalda la recomendación del Secretario General de prorrogar el mandato actual por un período de 12 meses. Asimismo, acogemos con beneplácito el enfoque del Secretario General, a saber, centrarse en varios aspectos clave, como la disposición a asumir una mayor función de coordinación de conformidad con el mandato vigente.

El Japón, en su calidad de Presidente del Grupo de los Ocho, mantendrá la sinergia entre el debate en el proceso de la cumbre de ese grupo, y los exámenes y debates que tengan lugar en las Naciones Unidas y en otros foros, a fin de que podamos respaldar mejor los esfuerzos por consolidar la paz y la estabilidad en el Afganistán.

El Presidente (*habla en ruso*): Todavía quedan varios oradores inscritos en mi lista para esta sesión. Tengo la intención, con el consentimiento de los miembros del Consejo, de suspender la sesión hasta las 15.00 horas.

Se suspende la sesión a las 13.00 horas y se reanuda a las 15.05 horas.